

POETAS DEL JEREZ ISLÁMICO

Miguel Ángel BORREGO SOTO*

BIBLID [1133–8571] 15 (2008) 41-78

Resumen: Panorámica del ambiente intelectual de la ciudad islámica de Jerez y semblanza de los poetas que nacieron en ella entre los siglos X al XIII.

Palabras clave: Jerez islámico. Poesía. Poetas de Jerez. Biografías.

Abstract: Overview about the intellectual atmosphere of the Islamic city of Jerez and biographies of all the poets who were born in this city between the X and XII centuries.

Key words: Islamic Jerez. Poetry. Poets from Jerez. Biographies.

1. La producción intelectual en el Jerez de los siglos X al XIII

La aportación más significativa de la élite cultural de Jerez al conjunto de la producción intelectual de al-Andalus fue, sin duda, la difusión de las *Macamas* de al-Ḥarīrī entre sus ulemas. De hecho, el mejor comentario de las mismas se debe a un jerezano, el gramático y lexicógrafo Abū l-‘Abbās Ibn ‘Abd al-Mu‘min al-Šarīšī (m. 619=1223)⁽¹⁾, quien afirma en su introducción

* Miembro del grupo de investigación *Al-Andalus-Magreb* (PAI HUM-385), Universidad de Cádiz, y del Centro de Estudios Históricos Jerezanos (e-mail: edabordo@telefonica.net).

(1) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*; 611-620, 441 (nº 593); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. Bel y Ben Cheneb, 136-7 (nº 281); IBN ‘ABD AL-MALIK, *Dayl*, I, 268-70 (nº 349); IBN TAGRĪ BIRDĪ, *Manhal*, I, 374 (nº 198); AL-MAQQARĪ, *Nafh*, II, 115-6 (nº 64), 392, y III, 445-7 (nºs 266 y 267); AL-RU‘AYNĪ, *Barnāmay*, 90-91 (nº 33); AL-ŠAFADĪ, *Wāfi*, VII, 158 (nº 3084); AL-ŠARĪŠĪ, *Šarḥ*, I, 17-8; AL-SUYŪṬĪ, *Bugya*, I, 331 (nº 626); BROCKELMANN,

haberlas conocido y aprendido de algunos de los maestros de su ciudad natal⁽²⁾. No obstante, es también cierto que entre los siglos X al XIII se crearon y divulgaron en Jerez obras de contenido y temática diferentes.

Hasta la época del Califato no empezamos a conocer los nombres de los primeros sabios que habitaron la ciudad. Las biografías de alfaquíes para ese período aumentan en los repertorios bio-bibliográficos, sobre todo las de aquellos relacionados con núcleos de incipiente formación como Jerez. Muchos de estos ulemas eran designados directamente desde Córdoba, probablemente con la idea de consolidar o, al menos, procurar la difusión y aplicación del derecho islámico en las nuevas poblaciones.

Uno de esos sabios destacados en Jerez fue Abū Razīn Hišām b. Muḥammad⁽³⁾, maestro de origen bereber venerado por sus paisanos. Experto en cuestiones jurídicas (*masā'il al-fiqh*), desempeñó el cargo de muftí en varias localidades de la cora, entre ellas su ciudad natal, Šidūna, topónimo que generalmente se ha identificado con la actual Medina Sidonia pero que tal vez se refiera a Sidueña, enclave situado frente al río Guadalete, a los pies de la llamada Sierra de San Cristóbal y a escasa distancia de Jerez⁽⁴⁾. En esta última ciudad también residió, enseñó y, según Ibn al-Faradī, murió el año 336 (=947-8).

Otro buen ejemplo de lo que apuntamos lo ilustra Abū Ayyūb Sulaymān b. Muḥammad al-Šidūnī⁽⁵⁾, personaje nacido en Sidueña el año 300 (=912-913),

GAL, 327; S, I, 544 (nº 8a); CASIRI, *Bibliotheca*, I, 143 (nº 493); *Et*¹, IV, 343 (E. Lévi-Provençal); *Et*², IX, 350a (A. Ben Abdeselem); IBN IBRĀHĪM, *I'lām*, II, 131-3 (Nº 163); KAḤḤĀLĀ, *Mu'jam*, I, 304-5; MAJLŪF, *Šayara*, I, 176-7 (nº 571); MARÍN y FIERRO, *Sabios*, 114 (nº 36); ÁVILA, "Andalusíes", *EOBA*, IV, 173 (nº 114); GUARDIOLA, "Andalusíes", *EOBA*, IV, 240 (nº 151); LUCINI, "Andalusíes", *EOBA*, VII, 310 (nº 166); PENELAS y ZANÓN, "Nómina", *EOBA*, IX, 31 (nº 227); DE LA PUENTE, "Biografías", *EOBA*, VII, 450 (nº 123); VON SCHACK, *Poesía*, 137.

- (2) AL-ŠARĪŠĪ, *Šarḥ*, ed. Abū l-Faḍl Ibrāhīm, I, 5-6; vid. tb. BORREGO SOTO, "¿Macama?", *AM*, 13 (2006), 25-41; HĀMEEN-ANTTILA, *Maqama*, Wiesbaden, 2002; HĀMEEN-ANTTILA, "Marginalia", *ZGAIW*, 11 (1997), 251-280.
- (3) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (*BAH*, 5), 70 (nº 229); IBN AL-FARADĪ, *Ta'rīj*, II, 172 (nº 1546); ÁVILA, "Método", *EOBA*, I, 565 (nº 881); MARÍN, "Nómina", *EOBA*, I, 95 (1487).
- (4) Vid. BORREGO SOTO, "Šidūna", *AM*, 14 (2007), 5-18.
- (5) AL-ḌAHABĪ, *Ta'rīj*, 351-380, 499; IBN AL-FARADĪ, *Ta'rīj*, I, 221-2 (nº 565); MOLINA, "Familias", *EOBA*, III, 56-7.

que viajó a Oriente y, a su regreso, el 337 (=948-9), fue nombrado jatib de Jerez por el califa al-Ḥakam II, cargo que desempeñó hasta su muerte, el jueves 14 de *ḍū l-qa'da* del 371 (=11 de mayo de 982). En su periplo por tierras orientales acompañó a su hermano, Abū 'Umar Yūsuf (m. 383=993-4)⁽⁶⁾, hombre de letras y predicador en Calsena –otra población de la cora– también por encargo califal. Ambos comenzaron en Jerez su formación en la doctrina malikí, de la mano de Abū Razīn, con el que estudiaron la *Mudawwana* (La Recopilación) de Saḥnūn (m. 240=854-5). Ibn al-Faraḍī añade al respecto la curiosa confesión que le hizo Abū 'Umar acerca de la mala transmisión que Abū Razīn le había dado de esa obra, tal vez debido a las escasas dotes que Abū Razīn tenía como tradicionista. En Córdoba, escucharon a Muḥammad b. 'Abd al-Malik b. Ayman, Qāsim b. Aṣḥab, al-Ḥasan b. Sa'd, 'Abd Allāh b. Yūnus, Muḥammad b. Muḥammad b. 'Abd al-Salīm al-Juṣānī, Abū 'Umar b. al-Šāma o Muḥammad b. 'Umar b. Lubāba. Trasladados a Oriente, en una travesía que les llevó diez años por Egipto, Yedda o La Meca, tuvieron ocasión de aprender de maestros diversos el *Muwwaṭṭa'* (El camino allanado) de Mālik (m. 179=795), o las *Amwāl* (Las riquezas) de Abū 'Ubayd (m. 224=838). Ibn al-Faraḍī dice también que Abū 'Umar copió de Abū Muḥammad al-Fargānī (m. 362=972-3) el *Kitāb al-Umm* (Libro de los Principios) de al-Šāfi'ī (m. 204=820), y la obra de Muḥammad b. Yārīr al-Ṭabarī (m. 310=923), que daría a conocer en al-Andalus a su vuelta.

El marcado cariz religioso del ambiente social y erudito del Jerez del siglo X resulta evidente. Al mismo tiempo y, como ya conocemos, Córdoba y Oriente serían la referencia religiosa y cultural del momento; a estos puntos acuden a adquirir ciencia y formarse los alfaquies de todo al-Andalus, incluidos los arriba reseñados y el resto de personalidades que habitaban Jerez por entonces, como Abū l-Manāzil Firās b. Aḥmad al-Majzūmī (que aún vivía el 324=935-936)⁽⁷⁾ o Abū Muḥammad Ibn Abī 'Awsa'ya (m. hacia el año 376=986-7)⁽⁸⁾.

Sin embargo, entre leyes y aleyas, al menos tres personajes de la élite jurídica y piadosa de la ciudad dedicaron parte de su obra a la poesía. Se trata de Abū l-Ḥakam Muḥḥir b. 'Umar b. 'Abd al-'Azīz al-Šiḍūnī, natural de Sidueña pero afincado en Jerez, ciudad en la que murió el 334 (=945-6); y dos miembros

(6) IBN AL-FARAḌĪ, *Ta'rīj*, II, 206-7 (nº 1636); MOLINA, "Familias", *EOBA*, III, 56-7.

(7) IBN AL-FARAḌĪ, *Ta'rīj*, I, 396 (nº 1046); MARÍN, "Nómina", *EOBA*, I, 75 (1027); MOLINA, "Familias", *EOBA*, III, 14.

(8) IBN AL-FARAḌĪ, *Ta'rīj*, I, 280 (nº 740).

de una misma familia: el alfaquí Abū Jālīd Yazīd b. Asbāt, de los Banū l-Majzūm, que dirigió la oración en Jerez hasta que murió, y su hijo Abū Yazīd Asbāt b. Yazīd b. Asbāt al-Majzūmī, quien relevó en el cargo a su padre y que falleció a finales del año 392 (=noviembre de 1002). Son años de auge para Jerez, derivados de la bonanza económica de la región en tiempos de al-Ḥakam II (m. 366=976)⁽⁹⁾.

Pero no será hasta principios del siglo XII cuando Jerez inicie su período de máximo esplendor comercial e intelectual, un *siglo de oro* cuyo final coincide con la conquista de la ciudad por las tropas castellanas a mediados del XIII. Si tomamos como referencia la *Takmila* de Ibn al-Abbār (m. 658=1260) y completamos sus datos con el *Dayl* del magrebí Ibn ‘Abd al-Mālik (m. 703=1303) o la *Šila* de Ibn al-Zubayr (m. 708=1308), podemos afirmar que, bajo la influencia almohade, Jerez se configuró como un centro intelectual de relevancia, eso sí, siempre por detrás de los grandes focos de saber del momento, Sevilla, Córdoba, Murcia, Granada o Málaga.

La llegada a Jerez, en los albores de la centuria referida, de Abū l-Qāsim ‘Īsā b. Ibrāhīm b. ‘Abd Rabbih b. Ŷahwar al-Qaysī de Talavera, conocido como Ibn Ŷahwar⁽¹⁰⁾, supone el comienzo de esa etapa cultural tan importante para la ciudad. Ibn Ŷahwar, que hacia el año 500 (=1106-7) había oído en Bagdad las *Macamas* del propio al-Ḥarīrī, no sólo introduce, junto a otros ulemas, el estudio de esta obra en al-Andalus, sino que inicia en Jerez una importante cadena de transmisión de la misma. Sus discípulos, de los que conocemos a figuras de la talla del poeta y cadí Abū l-Ḥasan Ibn Lubbāl al-Šarīšī (m. 583=1187-8), el juez Abū Bakr Ibn Azhar al-Šarīšī (m. 584=1188-9)⁽¹¹⁾ o Abū ‘Abd Allāh (o Abū

(9) Según AL-ḤIMYARĪ, *Rawḍ*, 208-10 (trad. de M^a Pilar Maestro González), la cora aportaba a las arcas califales más de cincuenta millones de dinares anuales.

(10) AL-ḌABBĪ, *Bugya*, ed. F. Codera y Ribera, 389 (nº 1140); IBN BAŠKUWĀL, *Šila*, ed. Al-Abyārī, II, 637-8 (nº 953); ed. F. Codera, 432-3 (nº 943); y ed. Šalāh al-Dīn al-Hawwārī, 350 (nº 950); IBN AL-ZUBAYR, *Šila*, ed. E. Lévi-Provençal, 47 (nº 79); ÁVILA y MARÍN, “Nómina”, *EOBA*, VII, 138 (1280); PENELAS y ZANÓN, “Nómina”, *EOBA*, IX, 119 (nº 1455); DE LA PUENTE, “Transmisión”, *EOBA*, VII, 239-40 (nº 17, n. 46).

(11) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*, 581-590, 205 (nº 155); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (*BAH*, 6), 724-5 (nº 2052); IBN AL-ZUBAYR, *Šila*, ed. Lévi-Provençal, 185-6 (nº 366); BORREGO SOTO, “Sabios”, *AM*, 11, 52 (Nº 101); HĀMEEN-ANTTILA, “Marginalia”, *ZGAIW*, 11, 268 (nº 3e).

Bakr) Ibn Mālik al-Šarīšī (m. 592 ó 593=1195-6 ó 1196-7)⁽¹²⁾, se convertirán, a su vez, en maestros de la propia Jerez, población de obligada visita para muchos personajes de al-Andalus y del resto del Islam a partir de entonces. Con ellos aprendieron, entre muchos otros, sus paisanos Abū l-‘Abbās Ibn ‘Abd al-Mu‘min al-Šarīšī, Abū l-Ḥasan Ibn al-Fajjār al-Šarīšī (m. 642=1244-5)⁽¹³⁾, Abū Bakr Ibn al-Gazzāl al-Šarīšī (m. 628=1230-1)⁽¹⁴⁾, Abū ‘Amr Ibn Giyāṭ al-Šarīšī (m. 620=1223), Abū Bakr Ibn Rifā‘a al-Šarīšī (m. 636=1238-9) o Abū l-Ḥasan Ibn Hišām al-Šarīšī (m. 616=1219-20)⁽¹⁵⁾. La sucesión de maestros y discípulos, no se interrumpirá hasta mediados del siglo XIII.

Las formas y métodos de enseñanza no diferirán en Jerez del resto de urbes andalusíes e islámicas. Los lugares donde esta actividad se llevaba a cabo eran diversos, y sobre Jerez las fuentes dicen, por ejemplo, que Abū ‘Abd Allāh (o Abū Bakr) Ibn Ḥubāsa al-Šarīšī (m. a finales del siglo XII)⁽¹⁶⁾ ejercía su labor docente en la mezquita aljama, o que el mencionado Abū l-‘Abbās Ibn ‘Abd al-Mu‘min al-Šarīšī lo hacía en su *maylis*. Este autor nos relata en una de sus glosas a las *Macamas* de al-Ḥarīrī una simpática anécdota acaecida en el *maylis* de un sufi de Jerez⁽¹⁷⁾:

-
- (12) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*, 591-600, 112-3 (nº 100); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (BAH, 6), 267 (nº 849); AL-SUYŪṬĪ, *Bugya*, I, 217 (nº 387); BORREGO SOTO, “Sabios”, *AM*, 11, 45 (Nº 77).
- (13) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*, 641-650, 86-7 (nº 34); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (BAH, 6), 682-3 (nº 1907); IBN ‘ABD AL-MALIK, *Dayl*, V, 185-6 (nº 369); IBN AL-ZUBAYR, *Šila*, ed. Lévi-Provençal, 135 (nº 274); AL-BŪNASĪ, *Kanz*, 258-9; AL-RU‘AYNĪ, *Barnāmaṣ*, 123 (nº 50); AL-SUYŪṬĪ, *Bugya*, II, 140 (nº 1649); BORREGO SOTO, “Sabios”, *AM*, 11, 31 (Nº 30); CONSEJO DE REDACCIÓN, “Ibn al-Fajjār”, *BA*, 3, 90 (nº 443); KAḤḤĀLĀ, *Mu’jam*, VII, 6; AL-ZIRIKLĪ, *A’lām*, V, 53.
- (14) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*, 621-630, 136 (nº 137), y 325 (nº 476); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (BAH, 5), 331 (nº 970); IBN ‘ABD AL-MALIK, *Dayl*, VI, 499-500 (nº 1290); IBN AL-ŶAZARĪ, *Gāya*, II, 210-11 (nº 3286); AL-RU‘AYNĪ, *Barnāmaṣ*, 122 (nº 49); BORREGO SOTO, “Ibn al-Gazzāl”, *BA*, 3, 216-7 (nº 505), y “Sabios”, *AM*, 11, 42-3 (Nº 67).
- (15) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*, 611-620, 309-10 (nº 395); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (BAH, 6), 678 (nº 1891); IBN ‘ABD AL-MALIK, *Dayl*, V, 416-19 (nº 708); IBN AL-ZUBAYR, *Šila*, ed. Lévi-Provençal, 127 (nº 257); AL-BŪNASĪ, *Kanz*, 81, 103; AL-RU‘AYNĪ, *Barnāmaṣ*, 24 (nº 9); BORREGO SOTO, “Sabios”, *AM*, 11, 30-1 (Nº 29).
- (16) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (BAH, 5), 248 (nº 801); AL-BŪNASĪ, *Kanz*, 810.
- (17) AL-ŠARĪŠĪ, *Šarḥ*, III 53-4 ed. Abū Faḍl Ibrāhīm.

ومما يستظرف من حديث العطاس أن صوفيًّا في بلدي كان حافظًا للشعر، فلا يعرض في مجلسه معنى إلا وينشد عليه شعرا، فاتفق أن عطس رجل بمحضره، فشمتّه الحاضرون، فدعا لهم، فرأى الصوفي أن تشميته قطع إنشاده. بما لا يشاكره من النظم، وإن لم يشمته كان تقصيرا في الر. فأصبح للطلبة راغبا أن ينظم له هذا المعنى، فقال الوزير الحسيب أبو عمرو بن محمد:

يا عاطسا يرحمك الله إن	أعلنت بالحمد على عطستك
ادع لنا ربك يغفر لنا	وأخلص النية في دعوتك
وقل له يا سيدي رغبتي	حضور هذا الجمع في حضرتك
وأنت يا رب النداء والندي	بارك رب الناس في ليلتك
فإن يكن منك لنا دعوة	فأنت محمود على دعوتك

“Uno de los relatos más curiosos sobre el estornudo es el de un sufi de mi ciudad que sabía de memoria mucha poesía, y en cuyo *maylis* no se pasaba una idea por alto sin que sobre ella se compusiera un verso. Y sucedió que un hombre estornudó en su presencia y los presentes le desearon salud, pues [antes] él los había bendecido⁽¹⁸⁾. Y vio el sufi que si él también decía salud debía interrumpir su recitación, lo que no le parecía correcto, pero que de no hacerlo, estaría cometiendo una falta de piedad y cortesía. Entonces, rogó a sus discípulos que alguno de ellos pusiera en verso este pensamiento. Y dijo el noble visir Abu ‘Amr Ibn Muḥammad [Ibn Giyāt]:

¡Oh tú que estornudas, salud, pues proclamas la alabanza
a Dios!

(18) El mismo al-Šarīfī explica al introducir este relato que el Profeta dijo: “Cuando uno de vosotros estornude debe declamar *al-ḥamdu li-l-lāh* (alabado sea Dios), y el que le desee salud: *yarḥamu-ka l-lāh* (¡Dios se apiade de ti!), y de nuevo el primero responder [a modo de agradecimiento]: *yuhdī-kumu l-lāh wa-yuṣliḥ bāla-kum* (Dios os guíe por la senda correcta y sea la paz con vosotros).

Ruega con la más pura de las intenciones que
perdonemos a nuestro maestro

y dile: ¡Mi bendición se dirige a todos los que nos
encontramos en tu presencia!

Así, oh señor de la generosidad y del generoso, que Dios
honre a tu concurrencia,

y si de ti oímos “salud”, serás por ello digno de
alabanza.”

Las recopilaciones bio-bibliográficas nos detallan el elenco de los autores y libros más estudiados en al-Andalus y la nómina de preceptores que los transmitían, a modo de *auctoritas*. Tres jerezanos compusieron sendos *barnāmiy* o nómina de obras y maestros: Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Hišām b. ‘Umar b. Ḥaḡyāy al-Šarīšī, cuyo *Barnāmaḡ* fue redactado por su alumno Abū Ishāq Ibrāhīm al-Būnasī al-Šarīšī⁽¹⁹⁾; el citado Abū Bakr Ibn al-Gazzāl al-Šarīšī, almocrí, notario y jurisconsulto, que escribió un *Barnāmaḡ riwāyāt*, al igual que el muftí y alfaquí Abū l-Ḥasan ‘Alī Ibn al-Fajjār al-Arkušī al-Šarīšī (m. 642=1244-5)⁽²⁰⁾; y el almocrí Abū Bakr Muḡammad Ibn al-Fajjār al-Arkušī al-Šarīšī⁽²¹⁾, que redactó

-
- (19) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. Bel y Ben Cheneb, 209 (nº 453); IBN ḤAYĀR, *Tabṣīr*, IV, 1510; AL-BŪNASĪ, *Kanz*, 23-46 (biografía), 69, 78, 82, 97, 108, 116, 120, 143, 165, 194, 202, 222, 259, 271, 296, 305, 377, 394, 408, 411, 422, 475, 505, 519, 590, 604, 623, 647, 672, 676, 693, 708, 717, 719, 755, 771, 782, 836; KAḤḤĀLĀ, *Mu‘yām*, I, 63; AL-ZIRIKLĪ, *A‘lām*, I, 45; FÓRNEAS Y RODRÍGUEZ, “Al-Burnūšī”, *DAOA*, I, 138-9 (nº 68); LUCINI, “Andalusies”, *EOBA*, VII, 327 (nº 398).
- (20) AL-ḌAHABĪ, *Ta‘rīj*, 641-650, 86-7 (nº 34); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (*BAH*, 6), 682-3 (nº 1907); IBN ‘ABD AL-MALIK, *Ḍayl*, V, 185-6 (nº 369); IBN AL-ZUBAYR, *Šila*, ed. Lévi-Provençal, 135 (nº 274); AL-BŪNASĪ, *Kanz*, 258-9; AL-RU‘AYNĪ, *Barnāmaḡ*, 123 (nº 50); AL-SUYŪṬĪ, *Bugya*, II, 140 (nº 1649); CONSEJO DE REDACCIÓN, “Ibn al-Fajjār”, *BA*, 3, 90 (nº 443); KAḤḤĀLĀ, *Mu‘yām*, VII, 6; AL-ZIRIKLĪ, *A‘lām*, V, 53; MARÍN y FIERRO, *Sabios*, 116 (nº 48); LUCINI, “Andalusies”, *EOBA*, VII, 320 (nº 296); PENELAS y ZANÓN, “Nómina”, *EOBA*, IX, 98 (nº 1156).
- (21) IBN FARḤŪN, *Dībāy*, II, 288-90 (nº 99); IBN ḤAYĀR, *Durar*, V, 336 (nº 1571); IBN AL-JATĪB, *Iḥāṭa*, III, 91-5; IBN AL-QĀḌĪ, *Durra*, II, 83 (nº 525), 126 (nº 577); AL-SUYŪṬĪ, *Bugya*, I, 187-8 (nº 312); AL-BAGDĀDĪ, *Ḥadīya*, II, 159; e *Idāh*, II, 650; ḤAYYĪ, *Kašf*, I, 359, 455, 503-4, 840; II, 1428; IBN IBRĀHĪM, *I‘lām*, IV, 351-3 (Nº 591); KAḤḤĀLĀ, *Mu‘yām*, XI, 42; MAJLŪF, *Šaḡyara*, I, 212 (nº 744); SEZGIN, *GAS*, I, 478-9, IX, 62-3 (nº 70); AL-ZIRIKLĪ, *A‘lām*, V, 175; MARÍN y FIERRO, *Sabios*, 125 (nº 86); DE FELIPE y RODRÍGUEZ, “Fuentes”, *EOBA*, II, 237 (nº 182); DE FELIPE y RODRÍGUEZ,

una *Fahrṣa* o relación de obras transmitidas.

En Jerez, como en otras ciudades andalusíes, las disciplinas en las que se basaba el resto de saberes y enseñanzas fueron las ciencias religiosas y el derecho islámico (*fiqh*). Hubo varios ulemas especializados en estas ramas del saber, entre los que subrayamos al alfaquí y muftí chafí Abū Muḥammad Ibn Huṣayšī al-Šarīšī (m. 674=1275-6)⁽²²⁾, que se hizo experto en fuentes jurídicas (*uṣūl al-fiqh*) y en el reparto de herencias (*farā'id*), materias sobre las que escribió el *Al-Muqtaḍab fī l-fiqh* (El resumen, sobre derecho islámico, probablemente desde una perspectiva chafí); un *Naẓm al-Tanbīh li-l-Šayj Abū Ishāq al-Širāzī* (Versificación de *La Exhortación del derecho islámico* de Abū Ishāq al-Širāzī (m. 476=1083); y un *Šarḥ al-Tanbīh li-l-Šayj Abū Ishāq al-Širāzī* (Comentario de la misma obra). Nos ha llegado, asimismo, el nombre de una obra de Abū Bakr Ibn Rifā'a al-Šarīšī titulada *Tuḥfat al-muṭahharīn wa-awrād al-qānitīn* (Tesoro de los purificados y flores de los piadosos), cuyo contenido versaba sobre el Corán. Por su parte, el mencionado Abū Bakr Ibn al-Fajjār al-Arkūšī al-Šarīšī escribió una treintena de obras entre comentarios y libros sobre la cuestión⁽²³⁾.

También la medicina ocupó un notorio espacio en Jerez. Conocemos el nombre de varios galenos que ejercieron su profesión en la ciudad: Abū Zayd al-Fihri al-'Aššāb (m. entre 640 y 650=1142-3 y 1152-3)⁽²⁴⁾; el cadí Abū l-Qāsim Ibn Qantarāl (m. 627=1229)⁽²⁵⁾; la familia de los Banū Ḥabīb (Ḥabīb b.

“Producción”, *EOBA*, I, 459 (nº 286); GUARDIOLA, “Andalusíes”, *EOBA*, IV, p. 287 (nº 491); LUCINI, “Andalusíes”, *EOBA*, VII, 342 (nº 595); MARÍN, “Oficio”, *EOBA*, VII, 409 (nº 74); DE LA PUENTE, “Biografías”, *EOBA*, VII, 473 (nº 384); RODRÍGUEZ GÓMEZ, “Ibn al-Fajjār”, *BA*, 3, 86-9 (nº 442).

(22) AL-SUYŪṬĪ, *Bugya*, I, 205 (nº 355); AL-BAGDĀDĪ, *Hadīya*, II, 132; KAḤḤĀLĀ, *Mu'jam*, XI, 104; BORREGO SOTO, “Ibn Huṣayšī”, *BA*, 3, 486-7 (nº 628); GUARDIOLA, “Andalusíes”, *EOBA*, IV, 292 (nº 530); LUCINI, “Andalusíes”, *EOBA*, VII, 347 (nº 659); PENELAS y ZANÓN, “Nómina”, *EOBA*, IX, 168 (nº 2137).

(23) Remito a la ficha bio-bibliográfica que de este autor ha realizado María Dolores Rodríguez Gómez, “Ibn al-Fajjār al-Arkūšī, Abū Bakr”, en LIROLA DELGADO, J. y PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (dir. y ed.), *BA*, 3, Almería, 2004, 86-9 (nº 442), y en la que se detallan todos los títulos de sus obras.

(24) IBN AL-ZUBAYR, *Šila*, ed. al-Harrās y A'rāb, 211 (nº 364); MARÍN, “Oficio”, *EOBA*, VII, 384 (nº 9).

(25) IBN 'ABD AL-MALIK, *Dayl*, I, 282-4 (nº 359); FORCADA, “Ciencias”, *EOBA*, X, 387-8; AL-JATṬĀBĪ, *Tibb*, I, 68-9 (nº 140).

Muḥammad b. Ḥabīb, su hijo Abū 'Alī Ibn al-Ḥabīb al-Šarīšī, y su nieto Abū l-Qāsim Ibn Ḥabīb, de los siglos XII y XIII)⁽²⁶⁾; o el mencionado Abū Bakr Ibn Rifā'a al-Šarīšī, autor del *Man'yāt al-aṭibbā' wa-ma'lā'a' al-alibbā'* (Refugio de los médicos y abrigo de los inteligentes); el *Ma'dubat al-aṭibbā'* (El banquete de los médicos), libro que incluía sentencias sobre el tema y que, como el primero, no se conserva; y una *ur'yūza* también inédita que dedicó al califa al-Manšūr sobre los remedios de la tríaca compuesta por cincuenta elementos.

Pero las materias más cultivadas en Jerez fueron la gramática y las bellas letras. El citado Ibn Lubbāl se consagró al estudio de las mismas y fruto de ello son obras como el *Kitāb al-muḥkam fī ḥurūf al-mu'yam* (Libro de lo perfecto sobre las letras del alfabeto), que abordaba cuestiones como la importancia concedida a las *ḥurūf al-ziyāda* (consonantes no radicales); una *Muqaddima fī l-'arūd* (Introducción a la métrica); el *Rawḍat al-adīb fī l-tafḍīl bayna al-Mutanabbī wa-Ḥabīb* (Jardín del literato que trata de la preferencia entre al-Mutanabbī y Ḥabīb), en prosa rimada; y un *Šarḥ Maqāmāt al-Ḥarīrī* (Comentario de las Macamas de al-Ḥarīrī).

Por su parte, Ibn 'Abd al-Mu'min al-Šarīšī, además de su conocido *Šarḥ Maqāmāt al-Ḥarīrī*, comentó la *Īdāḥ* de al-Fārisī y las *Ŷumal* de al-Za'yāyī, al tiempo que resumió las *Nawādir* de Abū 'Alī al-Qālī y dedicó un par de libros a la métrica: *Ilal al-qawāfī* (De los defectos de la rima) y el *Šarḥ 'arūd al-ši'r* (Comentario sobre prosodia).

El poeta Abū 'Amr Ibn Giyāt al-Šarīšī fue autor de la obra *Naẓm li-l-Kurrāsa al-ŷazūliyya* (Versificación de El *Opúsculo* de al-Ŷazūlī); y el ya mencionado Abū Ishāq Ibrāhīm al-Būnasī al-Šarīšī, también destacó en este terreno por su comentario de la obra lexicográfica de Abū l-'Abbās Aḥmad b. Yaḥyā Ṭa'lab al-Kūfī (m. 291=903-4), titulado *Kitāb al-Tabyīn wa-l-tanqīḥ li-mā wurida min al-garīb fī kitāb al-Faṣīḥ* (Aclaración y revisión del léxico difícil del Libro *El elocuente*); pero sobre todo, por el *Kanz al-kuttāb wa-muntajab al-ādāb* (Tesoro de los secretarios y selección literaria)⁽²⁷⁾, libro destinado a los secretarios, visires y otros miembros de la cancillería como útil recurso para la redacción de *risālas* u otros escritos. Sus páginas reflejan también algo habitual en este tipo de misceláneas, un auténtico alarde del saber histórico, literario y retórico de su creador.

(26) IBN 'ABD AL-MALIK, *Dayl*, V, 444 (nº 761) n. 4.

(27) AL-BŪNASĪ, *Kanz*, ed. Hayat Kara, Abu Dhabi, 2004.

Otro jerezano, Abū Bakr Ibn Suŷmān al-Šarīšī (m. 685=1286)⁽²⁸⁾, alfaquí, gramático y lexicógrafo, escribió un *Kitāb fī l-ištiqāq* (Libro sobre etimología) y un *Šarḥ Alfīya Ibn Mu'īt* (Comentario de la *Alfīya* de Ibn Mu'īt). Este último es una explicación de la *Alfīya* (Poema de mil versos sobre gramática árabe) del egipcio de origen magrebí Yaḥyā b. 'Abd al-Mu'īt, conocido como Ibn Mu'īt (m. 628=1231), probablemente el primero que compuso un tratado gramatical de estas características. Su obra, cuyo título completo es *al-Durra al-alfīya fī 'ilm al-'arabiyya* (La perla en mil versos acerca del conocimiento de la lengua árabe), se terminó de escribir el año 595 (=1198-9) y fue imitada por otros ulemas orientales y andalusíes. Estas composiciones resultaban a menudo difíciles de entender para el lector, por lo que se hacía necesario aclararlas con todo tipo de glosas, como ésta no conservada de Ibn Suŷmān.

Siguiendo en el apartado de las bellas letras, habría que tener en cuenta que varios de los ulemas de Jerez, cuyas semblanzas aparecen en las distintas fuentes, escribieron versos, a pesar de no ser la poesía su actividad específica. Estos poemas no alcanzan la altura que apreciamos en las de los máximos representantes en este campo, pero merecen ser reseñados.

De este modo, a Abū l-'Abbās Ibn 'Abd al-Mu'min al-Šarīšī se le adjudica una casida en la que añora Siria desde Egipto [metro *basīṭ*]:

يا حيرة الشام هل من نحوكم خير	فإن قلبي بنار الشوق يستعر
بعدت عنكم فلا والله بعدكم	ما لذ للعين لا نوم ولا سهر
أذا تذكرت أو قاتا نأت ومضت	بقربكم كادت الأحشاء تنفطر
كأنني لم أكن بالتيبين ضحى	والغيم يبكي ومنه يضحك الزهر
والورق تنشد، والأغصان راقصه	والدوح يطرب بالتصفيق والنهر
والسفرح أين عشياي التي سلفت	لي منه فهي لعمرى عندي العمر

(28) AL-DAHABĪ, *Ta' rīj*, 681-690, 230-4 (nº 338); AL-MAQQARĪ, *Naḥḥ*, II, 131-2 (nº 73), 217-8 (nº 134) y 627 (nº 248); AL-ŠAFADĪ, *Wāfi*, II, 131-2 (nº 479); AL-SUYŪṬĪ, *Bugya*, I, 44-5 (nº 72); AL-WĀDĪ ĀŠĪ, *Barnāmay*, 55, 85; AL-BAGDĀDĪ, *Hadīya*, II, 135; KAḤHĀLĀ, *Mu'jam*, IX, 9-10; ÁVILA, "Andalusies", *EOBA*, IV, 198 (nº 362); FIERRO y LUCINI, "Biografías", *EOBA*, III, 236 (nº 121); GUARDIOLA, "Andalusies", *EOBA*, IV, 283 (nº 466); LUCINI, "Andalusies", *EOBA*, VII, 339 (nº 562); PENELAS y ZANÓN, "Nómina", *EOBA*, IX, 137 (nº 1718).

(29) سقاك يا سفح سفح الدمع منهملًا وقل ذاك له إن أعوز المطر

“¡Oh vecina Siria!, ¿acaso quien a ti llega te ha dado noticia de que, ciertamente, mi corazón se enciende por el fuego de la nostalgia?

Me he alejado de ti y aunque, por Dios, te tengo cerca, me siento como el ojo al que no deleitan ni el sueño ni el insomnio.

Cuando recuerdo los lejanos y pasados momentos cerca de vosotros, las entrañas están a punto de abrírseme,

como si nunca hubiese estado en Nayrab⁽³⁰⁾ a media mañana, donde lloraba la nube, proliferaban las flores

y las palomas zureaban, se mecían las ramas y la arboleda rebosaba exhuberancia por el batir de alas... y el río,

y el monte⁽³¹⁾ donde pasé tantas tardes y en las que, por mi vida, me he dejado la vida.

¡Oh monte, monte de las lágrimas! Te han regado ojos llenos de lágrimas, díselo cuando la lluvia te sea necesaria.”

El siguiente fragmento pertenece al mencionado almocrí y alfaquí Abū Bakr Ibn al-Gazzāl al-Šarīšī, versos que podrían reflejar su rectitud y espiritualidad [metro *sarī*]:

يا أيها المدمن في غيَّة	لا يهرب الموت ولا يرتدع
قد تخذ الشهوة معبوده	فما سوى شهوته يتبع
يجرّ في اللذات أذياله	وبات في خلوته ما متع
أنذرك الشيب فلم تتعظ	خاطبك القبر فلم تسمع
فتب إلى رضك من قبل أن	تفجأك الصرعة فيمن صرع ⁽³²⁾

(29) AL-MAQQARĪ, *Nafḥ*, II, 115-6 (nº 64), 392, y III, 445-7 (nº 266 y 267).

(30) Aldea cercana a Damasco al pie del monte Qāsiyūn junto al río Tawrā, mencionados por Ibn Ŷubayr en su *Riḥla* (A través del Oriente, trad. Felipe Maíllo Salgado, 318-23).

(31) Probablemente el monte Qāsiyūn.

(32) AL-ḌAHABĪ, *Ta'rīj*, 621-630, 325 (nº 476).

“¡Oh aquel que se entrega al mal camino
sin temer ni guardarse de la muerte!
Ha adoptado por dios a la pasión
y no es sino a ella a quien se somete.
Los placeres los lleva hasta su extremo
y con ellos pasa la noche en su retiro.
Las canas fueron la señal e ignoraste el aviso,
la tumba te avisó pero no escuchaste.
¡Retorna arrepentido a tu arrabal
antes de que, igual que al loco, te sorprenda la demencia!”

De Abū Bakr Ibn Suŷmān nos han llegado los siguientes versos acerca del papel del hado y la predestinación divina en la vida del hombre (metro *basīf*):

والجُدُّ من غير جدِّ كَلَّه تَعَبُ	الجُدُّ يدرك ما لا يدرك الطَّلَبُ
ما للأُمُور سوى أَقْدَارِها سَبَبُ	وكلُّ شَيْءٍ فبالأَقْدَارِ مَوْقَعُهُ
أَتَتَكَ من حيث لا تَرْجُو وتَحْتَسِبُ	إِنَّ الأُمُورَ إِذَا ما اللَّهُ يَسِّرُها
يَفِيدُ حِرْصَ الفَتَى فيه ولا النَصَبُ	وكلُّ ما لم يَقْدِرْه الإِلهُ فَمَا
فَاللَّهُ أَكْرَمُ مَنْ يُرْجَى وَيُرْتَقَبُ ⁽³³⁾	ثَقُّ بِالإِلهِ ولا تَرْكُنْ إِلَى أَحَدٍ

“La fortuna alcanza lo que no logra el trabajo,
pues el esfuerzo sin suerte resulta pesado.

Cada cosa tiene su sitio por decreto divino,
y éste no es sino la razón de ser de todas las cosas.

Todo existe porque Dios así lo determina,
y llega a ti desde donde no te lo esperas.

Lo que no decreta Dios
deja insatisfecha la ambición del joven.

¡Confía siempre en Dios y no en otro,
pues Él es el más generoso de aquéllos en quienes puedes
confiar!”

(33) AL-SUYŪṬĪ, *Bugya*, I, 45.

En cuanto a la duración de los estudios, sabemos que la asistencia a las clases podía culminarse o premiarse con la entrega de una *iḡāza*, autorización por escrito que facultaba al alumno para enseñar y transmitir una o diversas obras y disciplinas. El sevillano al-Ruʿaynī nos afirma en su *Barnāmay* que la recibió de varios de sus maestros en Jerez, añadiendo un breve fragmento con los consejos que le dio Abū ʿAmr Ibn Giyāṭ en su *iḡāza*:

ومما كتب به إليّ في إجازته: لقد استفتحت بابا وإنه لمغلق مبهم، واستنطقت أعجميا ومن
أين له بفصح الأعجم، ونفخت في غير ضرم.

أعيذها نظرات منك صادقة أن تحسب الشحم فيمن شحمه ورم

ثم قال عند ذكر من ذكر من شيوخه: ولقد تركت من الأشياخ من لا ينبغي أن يترك،
ويجب أن يتيمّن بذكره ويتبرّك، غير أنّ القدم والألم والهرم صرفني عن الإسهاب والتطويل،
ما يطيل شيخ له بعد نومات العيون أليل، نظره تحييل، وكتبه تحييل، وعيشه تنكيل، وقد
أتضح له من السبعين إلى الثمانين السبيل.

“Parte de lo que me escribió en su *iḡāza* dice lo siguiente: “Has traspasado una puerta que estaba bien cerrada, pero te has dirigido a un no árabe, y ¿desde cuándo conoce nuestra lengua el extranjero? Has perdido el tiempo y el esfuerzo”⁽³⁴⁾.

Protégela de tus benévolos miramientos,
que ven simple hinchazón en la grasa del seboso.

Luego habla acerca de uno que recordaba a sus preceptores diciendo:
Me he apartado de aquellos maestros a los que no debí abandonar,
porque, aunque convenga honrar su recuerdo, el paso del tiempo, el
dolor y la vejez me dejaron sin su talento; lo que hace que un

(34) Literalmente, *has soplado donde no hay llama*.

maestro pierda facultades es la oscuridad del sueño de los ojos, pues su visión se convierte en nebulosa, sus escritos se tornan indecifrables y su vida en quebranto, algo notorio entre los setenta y ochenta años del camino de la vida.”

2. Poesía y poetas del Jerez andalusí

Obviaremos en las líneas que siguen a todos aquellos autores cuya actividad intelectual transcurrió por derroteros diferentes a los de la poesía, aunque en sus biografías se cuele, como apuntábamos más arriba, algún verso incidental. Para ello, nos apoyaremos básicamente en los textos siguientes: el *Taʿrīj ʿulamāʾ al-Andalus* de Ibn al-Faraḍī para los poetas de los siglos X-XI⁽³⁵⁾, y la *Tuhfa* de Ibn al-Abbār⁽³⁶⁾, y el *Mugrib* y las *Rāyāt* de Ibn Saʿīd al-Magribī para los del XII-XIII⁽³⁷⁾, sin olvidarnos, por supuesto, de aquellas otras antologías literarias y repertorios bio-bibliográficos en los que se recogen datos o fragmentos literarios de los personajes analizados.

Si bien ya hemos aludido a alguno de estos poetas cuando abordábamos diferentes materias, en esta parte de nuestro trabajo, y en orden cronológico, nos detendremos en Abū l-Ḥakam Munḍir b. ʿUmar b. ʿAbd al-ʿAzīz al-Šiqūnī; el alfaquí Abū Jālid Yazīd b. Asbāṭ al-Majzūmī y su hijo Abū Yazīd Asbāṭ b. Yazīd b. Asbāṭ al-Majzūmī; el visir Abū ʿĪsā ʿfar Aḥmad b. Abī Muḥammad; Abū l-Ḥasan ʿAlī Ibn Lubbāl al-Šarīšī, cadí de su ciudad; Abū l-ʿAbbās Aḥmad Ibn Šakīl al-Šarīšī, sufí cuyos versos fueron recogidos en un diván no conservado; el citado Abū ʿAmr Muḥammad Ibn Giyāṭ al-Šarīšī, del que se conservan bastantes versos; Abū Mūsā ʿĪsā al-Ḍuʿyī al-Šarīšī, hombre de letras y maestro; Abū Bakr Muḥammad Ibn Rifāʿa al-Šarīšī, al que ya nos referimos por su labor como médico; y Abū Zakarīyā ʿYahyā b. al-ʿĪza al-Šarīšī, de quien Ibn al-Abbār nos relata una singular anécdota.

2.1. Poetas de los siglos X-XI

Aunque consideramos que Jerez se funda probablemente entre los siglos VIII o IX, no será hasta una centuria más tarde cuando la ciudad alcance cierta

(35) IBN AL-FARAḌĪ, *Taʿrīj*, ed. ʿI. al-Ḥusaynī, 2 vols., El Cairo, 1954.

(36) IBN AL-ABBĀR, *Tuhfa*, ed. Ibrāhīm al-Abyārī, El Cairo, 1989.

(37) IBN SAʿĪD, *Mugrib*, ed. Šawqī Dayf, 2 vols., El Cairo, 1953-5; IBN SAʿĪD, *Rāyāt*, ed. Emilio García Gómez; trad. esp. Emilio García Gómez, *El libro de las banderas de los campeones de Ibn Saʿīd al-Magribī*, Barcelona, 1978.

prestancia y acoja en su seno a los primeros sabios de los que tenemos noticia por los diccionarios biográficos. Los nombres de estos personajes coinciden con los de los ulemas que desempeñaron en aquellos días la autoridad jurídica y religiosa en Jerez. Como ya hemos visto, se cita al muftí Hišām b. Muḥammad b. Abī Razīn y a los jatibes Sulaymān b. Muḥammad b. Sulaymān al-Šaḍūnī; Yazīd b. Asbāṭ al-Majzūmī, y su hijo Asbāṭ b. Yazīd b. Asbāṭ al-Majzūmī.

En una época en la que la poesía en al-Andalus empieza a florecer, sólo los dos últimos, junto a Abū l-Ḥakam Muḍir al-Šidūnī se dedicaron, entre otros menesteres, a la lírica, pero nos han legado apenas un par de versos que no ejemplifican en absoluto las formas y los asuntos de la poesía de entonces. Ésta imitaba casi fielmente la producción de autores preislámicos y orientales como Abū Nuwās, al-Mutanabbī o Abū Tammām, de ahí que la obra de muchos de los poetas andalusíes del momento, la de Ibn Hānī, Ibn Darrāy o Ibn ‘Abd Rabbihi, por ejemplo, no refleje en ningún caso elementos propios de la tradición literaria andalusí.

Tampoco descolló ningún poeta jerezano durante los reinos de taifas, considerada la época de auge para la poesía hispanomusulmana, entre otras razones por su alejamiento del estricto corsé y convencionalismo temático de las décadas anteriores. Durante el siglo XI brillaron con luz propia el cordobés Ibn Zaydūn, el rey sevillano al-Mu’tamid, Ibn ‘Ammār, Ibn al-Labbāna, Ibn Wahbūn, Ibn ‘Abdūn, etc., quienes abordaron en sus versos todo tipo de asuntos, especialmente la evocación de parajes urbanos y rurales, o la descripción de elementos de la naturaleza y los jardines, de clara influencia posterior.

2.1.1. Abū l-Ḥakam Muḍir b. ‘Umar b. ‘Abd al-‘Azīz al-Šidūnī⁽³⁸⁾

Desconocemos la fecha de su nacimiento e, incluso, el lugar preciso donde éste tuvo lugar. Según Ibn al-Faraḍī, vivió en Jerez, aunque era de la gente de Sidueña, donde probablemente nació hacia el último tercio del siglo IX.

Nos han llegado muy pocos datos sobre Abū l-Ḥakam al-Šidūnī. Únicamente sabemos que se formó en la corriente malikí del derecho islámico con Muḥammad b. Fuṭays al-Ilbīrī (m. 319=931), de quien oyó la *Wāḍiha* (Lo

(38) IBN AL-FARAḌĪ, *Ta’rīj*, II, 141-2 (nº 1453); AL-SUYŪṬĪ, *Bugya*, II, 301 (nº 2024); GUARDIOLA, “Andalusies”, *EOBA*, IV, 304 (nº 614); MARÍN, “Nómina”, *EOBA*, I, 94 (1433).

evidente) de ‘Abd al-Malik Ibn Ḥabīb (m. 238=853), y que fue poeta y experto en gramática y léxico. Entre sus discípulos sólo se menciona a Yūsuf b. Muḥammad al-Šidūnī, de quien ya nos ocupamos en la introducción. Abū l-Ḥakam murió en Jerez, el año 334 (=945-6).

Aunque Ibn al-Faraḍī indica que fue poeta prolífico (*kaṭīr al-ši’r*), sólo tenemos constancia de un par de versos en los que Abū l-Ḥakam al-Šidūnī elogia a su paisano Abū Jālid Yazīd b. Asbāṭ al-Majzūmī, poeta y alfaquí que dirigía la oración en Jerez. Dicen así (metro *ṭawīl*):

أبا خالد يا عُدَّةَ للعشائر	ويا زينة الدنيا وزين المنابر
ويا قمرا للدين يشرق نوره	ويا كوكبا في العلم ليس بغائر

“¡Oh Abū Jālid, lucero de las tribus beduinas, gala del mundo y adorno de los almímbares!

¡Oh luna de la religión, cuya luz resplandece; oh estrella de la ciencia, no tienes parangón!”

2.1.2. Abū Jālid Yazīd b. Asbāṭ al-Majzūmī⁽³⁹⁾

Alfaquí y poeta que pertenecía a una ilustre familia de origen árabe afincada en la cora de Sidueña, los Banū l-Majzūm, según revela su *nisba* “al-Majzūmī”.

Afirma Ibn al-Faraḍī –sin facilitarnos un año de nacimiento– que era de la gente de Sidueña, donde debió de nacer a fines del siglo IX, aproximadamente.

En Jerez, ciudad en la que se habría establecido en fecha también incierta, ejerció de jatib, cargo en el que le sucedió su hijo y discípulo Abū Yazīd Asbāṭ b. Yazīd (m. 392=1001-2), como señala el propio Ibn al-Faraḍī en la semblanza de este último.

Pocos más se sabe sobre la vida de este al-Majzūmī, aunque por los versos que le dedicó su paisano y amigo Abū l-Ḥakam Muḍīr b. ‘Umar al-Šidūnī (m. 334=945-6), se podría afirmar que era querido y admirado por sus coetáneos. El breve fragmento elogia con un largo apóstrofe, según leíamos en la biografía anterior, el linaje, la ciencia y la labor de nuestro personaje.

(39) IBN AL-FARAḌĪ, *Ta’rīj*, II, 196 (nº 1610); MOLINA, “Familias”, *EOBA*, III, 14.

Aunque no es un hecho del que se dé noticia, falleció probablemente en Jerez, donde residía, hacia la segunda mitad del siglo X.

En cuanto a su obra, no se conservan casidas ni versos suyos, aunque uno de los calificativos que le otorga Ibn al-Faraḍī en su biografía es el de poeta.

2.1.3. Abū Yazīd Asbāṭ b. Yazīd b. Asbāṭ al-Majzūmī⁽⁴⁰⁾

Poeta y hombre sabio, hijo del personaje anterior. Como en la semblanza de su padre, dice Ibn al-Faraḍī que era de la gente de Sidueña, aunque vivía en Jerez, ciudad en la que estaba establecida su familia y donde aprendió. Nada sabemos de su fecha de nacimiento, aunque debió de ser avanzada la primera mitad del siglo X.

Entre sus maestros, al único que podemos identificar es a su progenitor, Abū Jālid, al que, como sabemos, relevó en el cargo de jatib. En este menester se mantuvo hasta su muerte, acaecida a finales del 392 (=1001-2), seguramente en Jerez.

Permanecen inéditos cualquier casida suya o fragmentos de las mismas. No obstante, Ibn al-Faraḍī afirma que era poeta.

2.2. Poetas de los siglos XII-XIII

El periodo de los reinos de taifas había supuesto para Jerez el menoscabo paulatino de su flamante hegemonía tras someterse a los Banū Jizrūn de Arcos y, años más tarde, a los Banū 'Abbād de Sevilla. Sin embargo, la entrada de los almorávides y de los almohades en al-Andalus, supondrá que Jerez se convierta en un pequeño reino influyente durante las llamadas segundas taifas o taifas de transición entre ambas dinastías norteafricanas. Con los almohades, Jerez recupera su peso político en la región y, de la mano de un indudable avance comercial y urbano de la ciudad, llega su máximo desarrollo cultural.

Los poetas jerezanos que despertaron el interés de las fuentes contemporáneas y posteriores a los mismos, y que desarrollarán su vida en ese Jerez en pleno apogeo político e intelectual, no son muchos, pero entre ellos debemos prestar especial atención a Abū l-Ḥasan Ibn Lubbāl, Abū 'Amr Ibn Giyāṭ y Abū l-'Abbās Ibn Šakīl. El espacio que les dedican los repertorios bio-bibliográficos y las antologías poéticas árabes medievales los coloca en un lugar preeminente dentro del parnaso poético andalusí. La altura formal y temática de

(40) IBN AL-FARAḌĪ, *Ta' rīj*, I, 106 (nº 281); MOLINA, "Familias", *EOBA*, III, 14.

sus versos atrajo asimismo a sus paisanos Abū l-‘Abbās Ibn ‘Abd al-Mu‘min al-Šarīšī, que incluye un nutrido número de versos de su maestro Ibn Lubbāl en las páginas del *Šarḥ Maqāmāt al-Ḥarīrī*; y a Abū Ishāq Ibrāhīm al-Būnasī al-Šarīšī, cuyo *Kanz al-kuttāb* parece reivindicarlos para las letras de al-Andalus debido a las abundantes casidas que de ellos incorpora.

Su poesía continúa la tradición anterior, es decir, se basa en las formas orientales pero añadiendo el filtro de lo autóctono, algo que apreciamos en las descripciones y los poemas de circunstancias de estos autores que, en muchos de sus versos añaden figuras e imágenes preciosistas, entre las que sobresalen la metáfora y el *taḥnīs* o paronomasia.

2.2.1. Abū Ŷa‘far Aḥmad Ibn Abī Muḥammad al-Šarīšī⁽⁴¹⁾

De este personaje apenas tenemos información sobre su vida. Su nisba parece delatar que procedía de Jerez. Con todo, el único dato de interés lo aporta Ibn Sa‘īd, quien le atribuye el cargo de visir del califa almohade ‘Abd al-Mu‘min hacia el año 552 (=1157-8), algo que al-Iṣfahānī se apresura a desmentir afirmando que el nombre del verdadero ministro era Abū Ŷa‘far Ibn ‘Aṭīya.

Los únicos versos que conocemos de este Ibn Abī Muḥammad los leemos en el *Mugrib* de Ibn Sa‘īd. En ellos canta a la belleza de la flor del haba [*tawīl*]:

على حُسْنِ نَوْرِ الْبَاقِلَاءِ أَدْرَهُمَا على الصَّبِّ كَأْسِيْ خَمْرَةٍ وَجُفُونِ
يَذْكُرُنِي بُلُقُ الْحَمَامِ، وَتَارَةً يَذْكُرُ لِلْأَشْحَانِ شُهْلَ عَيُونِ

“¡Por la belleza de la flor del haba,
derrama dos copas del mejor vino!⁽⁴²⁾

Me recuerda al blanco y negro de algunas palomas
y, a veces, al azul intenso de unos ojos que están tristes.”

(41) IBN SA‘ĪD, *Mugrib*, I, 304 (nº 217); AL-IṢFAHĀNĪ, *Jarīda*, 438-9 (nº 114); AL-MAQQARĪ, *Nafḥ*, IV, 64 (nº 11).

(42) El término جُفُونِ hace alusión a un tipo de uva, probablemente de buena calidad.

2.2.2. Abū l-Ḥasan ‘Alī b. Aḥmad b. ‘Alī Ibn Lubbāl al-Šarīšī⁽⁴³⁾

Importante gramático y poeta jerezano de ascendencia omeya, según Ibn ‘Abd al-Malik e Ibn Dihya. Nació en Jerez en 508 (=1114-5) en una familia venida a menos y con antecedentes literarios. En esta ciudad comenzó sus estudios, completándolos luego en Sevilla, donde se especializaría en lecturas coránicas y en las ciencias del lenguaje (gramática y lexicografía).

Sabemos que tras finalizar su formación, volvió a Jerez hacia el año 540 (=1145-6), donde se dedicó a la enseñanza y a la judicatura, cargo que le impusieron y que aceptó de mal grado, como muestra en algunos de sus versos [*wāfir*]:

حملت على القضاء فلم أردہ وكان علي أثقل من ثبير
فلما ان عزلت جعلت اشدو لقد أنفذت من شر كبير

“Me empujaron a la judicatura, aunque no la quería,
y sobre mí cayó el peso de una enorme desgracia.

Mas cuando fui destituido, comencé a declamar:
¡De un gran mal, en verdad, me he librado!”

Tras el abandono de este ejercicio, retornó a su labor docente, en la que impartía bellas letras, lexicografía y derecho islámico. Entre sus discípulos sobresalen Ibn ‘Abd al-Mu‘min al-Šarīšī, ‘Alī b. Aḥmad al-Samānī⁽⁴⁴⁾ —jerezano

(43) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*, 581-590, 157 (nº 93); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera, (*BAH*, 6), 673 (nº 1874); *Tuhfa*, 100-1 (nº 44); y *Muqtaḍab*, 127; IBN ‘ABD AL-MALIK, *Dayl*, V, 169-71 (nº 335); IBN DIHYA, *Muṭrib*, 97-9; IBN JĀQĀN, *Maṭmaḥ*, 375-80; IBN SA’ĪD, *Mugrib*, I, 303-4 (nº 216); IBN SA’ĪD, *Rāyāt*, 23-4/152 (nº 24); IBN AL-‘ĀZARĪ, *Gāya*, I, 521 (nº 2154); IBN AL-ZUBAYR, *Šila*, ed. Lévi-Provençal, 108-9 (nº 220); AL-MAQQARĪ, *Naḥḥ*, III, 442; IV, 64 (nº 10), 231-4 (nº 2); AL-BŪNASĪ, *Kanz*, 184, 804, 806, 807, 815; AL-ŠARĪŠĪ, *Šarḥ*, ed. Abū l-Faḍl Ibrāhīm, I, 192, 196, 246, 407; II, 83, III, 306-7; IV, 30; y V, 156; BENCHERIFA, Ibn Lubbāl; HAGERTY, *Ajimez*, 87-90/111-4; LUCINI, “Andalusies”, *EOBA*, VII, 319 (nº 283); KAḤḤĀLĀ, *Mu‘yam*, VII, 21; PENELAS y ZANÓN, “Nómina”, *EOBA*, IX, 100 (nº 1181); RAMÍREZ DEL RÍO, “Ibn Lubbāl”, *BA*, 4, 2006, 29-31 (nº 736); VEGA ALONSO, “Ibn Lubbāl”, *EÁDLSL*, 257-69; VIZCAÍNO, “Lectores”, *EOBA*, VI, 481 (nº 171).

(44) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. Alarcón y G. Palencia, 224 (nº 2350); IBN ‘ABD AL-MALIK, *Dayl*, V, 153-4 (nº 312); IBN AL-ZUBAYR, *Šila*, ed. Lévi-Provençal, 124 (nº 252);

afincado en Algeciras, al que concedió *iyāza* y que era experto en lecturas coránicas (*qirā'āt*)–, Ibn al-Fajjār, Ibn al-Gazzāl o Ibn Giyāṭ, citados en otros apartados del presente estudio.

Como hecho anecdótico, se cuenta que su forma de vida era muy modesta, descuidaba su vestuario, carecía de servidores y rechazaba cualquier tipo de ostentación o distracción mundana. Además, parece que fabricaba el pan con sus propias manos y lo llevaba él mismo a la tahona más cercana para cocerlo.

Murió en su ciudad natal, en fecha en la que no se ponen muy de acuerdo sus biógrafos: Según Ibn al-Zubayr, fue el 3 de *dū l-qa'da* del 582 (=15 de enero de 1187), pero dice Ibn al-Abbār que la muerte le sobrevino el 2 de *dū l-ḥiyya* del 583 (=2 de febrero de 1188). Quizás el dato más preciso lo aporte Abū Ishāq al-Būnasī, quien afirma que Ibn Lubbāl falleció el 3 de *dū l-qa'da* del año 583 (=5 enero 1188). Este autor puntualiza que tuvo un entierro multitudinario, en el que gentes de la más diversa condición derramaron lágrimas por su muerte.

Aunque no tenemos constancia de ningún diván de Ibn Lubbāl, sus versos son abundantes. El profesor Ramírez del Río clasifica su poesía en los siguientes grupos:

- a) Panegíricos dedicados a los califas y gobernadores almohades. Es un hecho contrastado que Ibn Lubbāl estuvo presente en la recepción al califa almohade 'Abd al-Mu'min en Gibraltar, el año 555 (=1160). No obstante, carecemos de poemas relacionados con este acto de homenaje. Lo que sí se conservan son algunos versos dedicados al califa Yūsuf, hijo de 'Abd al-Mu'min.
- b) Poesía ascética, de las cuales dos de ellas revelan su anhelo por visitar la tumba del Profeta.
- c) Poemas de circunstancia, que forman la mayor parte de su obra poética y que se dirigen a amigos y compañeros.
- d) Poemas descriptivos, de los que destacamos este par de casidas dedicadas a su tierra de origen:

MARÍN y FIERRO, *Sabios*, 116 (nº 46); PENELAS y ZANÓN, "Nómina", *EOBA*, IX, 99 (nº 1167).

[*tawīl*]

إذا أبصر المحزون أرض شذونة وحسن محيّاها أفاق من الحزن
 كأنّ على غيظاتها متونها دباييج حضرا أحكمتها يد المزن
 مذانب تندى في مروج كأنها عذار بخديّ ذي الجمال وذو الحسن (45)

“Cuando el que está afligido contempla el bello rostro de la tierra de Sidueña, olvida su pena.

Parece que la mano de la lluvia hubiera cubierto de verdes brocados sus valles y majadas.

Como un aladar por las mejillas del hermoso, discurren los arroyos por sus marjales”.

[*tawīl*]

أيا حبذا إجمانه كيفما اغتدتْ زمان ربيع أو زمان عصير
 مذانب ماء كاللجين على حصيّ كدرّ بلا ثقب أغرّ نثير
 ورمّل إذا ما ابتلّ بالماء عطّفه غنينا به عن عنبر وذّرور
 وتين كما قامت على حلماتها نهود عذارى الزنج فوق صدور
 كأن القباب الخزّ فيها عرائس على سرر مفروشة بحرير (46)

“Oh cuán agradable es El Llano (Iỵyāna) (47), en primavera o en otoño.

Los arroyos de agua parecen plata sobre guijarros, que se esparcen en el fondo como perlas relucientes.

Cuando su arena no está empapada de agua, nos gusta ir allí y prescindir del ámbar y los aromas.

Y hay unos higos que parecen pezones; pechos de vírgenes negras en

(45) AL-BŪNASĪ, *Kanz*, 811.

(46) AL-ŠARĪŠĪ, *Šarḥ*, ed. Abū l-Faḍl Ibrāhīm, III, 306.

(47) El topónimo, que probablemente responde a una etimología latina, se encontraba junto al río Guadalete y servía de lugar de esparcimiento y descanso para los habitantes del Jerez andalusí. El nombre de este sitio podría identificarse perfectamente con los actuales Llanos de la Ina.

sus pecheras.

Diríase que hay allí alcobas fulgurantes con novias reposando sobre estrados de seda.”

2.2.3. Abū ‘Amr Muḥammad b. ‘Ubayd Allāh [‘Abd Allāh] b. Giyāt/Gayyāt al-Ŷudamī al-Šarīšī⁽⁴⁸⁾

Nació en el año 536 (=1141-2) en Jerez, ciudad entre cuyas gentes era bien conocido por su nobleza y rectitud. De linaje árabe y condición ilustre y aristocrática, estuvo ligado al poder almohade desde la llegada de esta dinastía a al-Andalus.

En Jerez tuvo como maestros destacados al cadí Abū Bakr Yaḥyà, hijo del también juez Abū l-Aṣḥab ‘Īsà b. Azhar al-Ḥayārī, a Abū ‘Abd Allāh Ibn Zarqūn y a Abū l-Hasan Ibn Lubbāl.

Probablemente en Sevilla aprendió también de Abū Bakr Ibn al-Ŷadd, de Ibn Baṣkuwāl y de Abū l-Qāsim Muḥammad b. Ibrāhīm b. al-Mawā‘īnī (m. aprox. 570=1174-5), autor de las obras *al-Ray‘ān wa-l-rayḥān* (La flor y el arrayán) y *al-Wiṣāḥ* (El tahalí).

En Sevilla y durante su juventud, fue secretario del príncipe Ismā‘īl, hijo del califa almohade ‘Abd al-Mu‘min (m. 10 *ḡumādā* II 558=15 mayo 1163), al que dedicó loas y alabanzas y del que obtuvo gran favor, consagrándose como uno de sus mejores poetas áulicos. En Marraquech, ciudad donde vivió algún tiempo, escribió también panegíricos a sus príncipes y personajes notables.

Enseñó en su ciudad natal y entre sus discípulos se cuentan Abū l-Hasan al-Ru‘aynī, al que dio la *ijāza* en el año 616 (=1219-20), Abū ‘Abd Allāh Ibn Ibrāhīm b. Muḥammad b. ‘Abd al-Ŷalīl b. Gālib, Abū l-Qāsim al-Malāḥī y otros.

Vivió 84 años lunares y, según Ibn ‘Abd al-Mālik, padeció demencia senil. Murió en *ḡū l-ḥiyyā* del año 619 (=enero-febrero 1223), aunque se afirma igualmente que fue el 11 de *muḥarram* del 620 (=14 febrero 1223).

(48) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*, 611-620, 509 (nº694); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (*BAH*, 5), 325 (nº 961); y *Tuhfa*, 181-3 (nº 81); IBN ‘ABD AL-MALIK, *Dayl*, VI, 295-6 (nº 780); IBN SA’ĪD, *Mugrib*, I, 305-6 (nº 219); IBN SA’ĪD, *Rāyāt*, 24/153 (nº 26); AL-MAQQARĪ, *Naṣṣ*, II, 608 y IV, 65; AL-BŪNASĪ, *Kanz*, 255, 280, 486, 491, 570; AL-RU‘AYNĪ, *Barnāmaʿ*, 99-101 (nº 37); AL-ŠAFADĪ, *Wāfi*, IV, 10-1 (nº 1468); ÁVILA, “Andalusies”, *EOBA*, IV, 206 (nº 463); BORREGO SOTO, “Ibn Giyāt”, *BA*, 3, 217 (nº 506); HAGERTY, *Ajimez*, 91-3/116-8; DE LA PUENTE, “Biografías”, *EOBA*, VII, 262 (nº 98, n. 229).

Aunque no consta que su poesía fuera recogida en un diván, sus biógrafos coinciden en que fue abundante y refinada. Los versos que conservamos de él podemos dividirlos también en:

- a) Panegíricos, que son los más abundantes y a los que consagró gran parte de su poesía. Varios de estos versos aparecen en dos *risālas* del propio Ibn Giyāṭ que nos da a conocer al-Būnasī: *Risāla fī bay'at Amīr al-Mu'minīn Abī Yūsuf al-Manṣūr al-Muwaḥḥidī* (Epístola de homenaje al Príncipe de los Creyentes, Abū Yūsuf al-Manṣūr); y *Risāla fī mujāḥabat al-umarā'* (Epístola en elogio de los príncipes).
- b) Elegías dedicadas a diversos personajes y en las que desarrolla con maestría tópicos como el *ubi sunt*.
- c) Poemas descriptivos y de circunstancias, entre los que podemos incluir el que leíamos en nuestra introducción sobre el estornudo en el *maylis* de uno de sus maestros. Entre los versos más conocidos de este grupo sobresale el siguiente [*tawīl*]:

أينكر صبح قد تخلَّل غيها	وقالوا مشيب قلت واعجبا لكم
كميت الصبا لما جرى عاد أشهبا	وليس مشيبا ما ترون وإنما

¡Canas!, dijeron, pero yo respondí: ¿os sorprende?,
 ¿acaso es extraño que el amanecer roce la oscuridad nocturna?
 No son canas lo que veis,
 sino mi juventud vuelta gris de tanto como ha vivido.

2.2.4. Abū l-‘Abbās Aḥmad b. Ya‘ṣb b. ‘Alī b. Šakīl al-Šadafī al-Šarīš⁽⁴⁹⁾

Nació en Jerez el año 578 (=1182-3) y es, junto a los ya reseñados Ibn Lubbāl e Ibn Giyāṭ, uno de los poetas más sobresalientes de Jerez durante la época almohade. Sin embargo, a pesar de la trascendencia de su poesía, son escasos los datos que conservamos sobre él.

Es Ibn al-Abbār el que ofrece más pormenores, por ejemplo, su *nasab* o genealogía completa y los nombres de sus maestros en Jerez. En esta ciudad inició y completó su formación de la mano de su padre, Abū l-Ḥakam Ya‘ṣb b. Šakīl (m. *šawwāl* 603=1–29 mayo 1207) e, igualmente, del valenciano Abū ‘Abd Allāh Ibn Maqaṣayr (m. 603=1206-7)⁽⁵⁰⁾, juez de Jerez por entonces, de quien aprendió lengua árabe, y de otro reputado personaje del momento, Abū Bakr Ibn Jaṭīl de Niebla (m. 626 ó 627=1229-31)⁽⁵¹⁾, también al frente de la judicatura jerezana en vida de Ibn Šakīl, del que recibió los fundamentos de la teología dogmática (*‘ilm al-kalām*).

En la vecina Sevilla oyó hadiz de Abū l-Ḥusayn Ibn Zarqūn (m. 621=1224)⁽⁵²⁾, hijo del destacado tradicionista jerezano afincado en Triana Abū ‘Abd Allāh Ibn Zarqūn (m. 586=1190)⁽⁵³⁾. También en Sevilla, Ibn Šakīl trabó

(49) AL-BALAFĪQĪ, *Muqtaḍab*, 150; IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. Bel y Ben Cheneb, 120 (nº 254); IBN AL-ABBĀR, *Tuḥfa*, 140-2 (nº 63); IBN SA‘ĪD, *Mugrib*, I, 304-5 (nº 218); IBN SA‘ĪD, *Rāyāt*, 24/153 (nº XXV); AL-MAQQARĪ, *Azhār*, II, 367-71; AL-MAQQARĪ, *Nafḥ*, IV, 64-5 (nº 12); AL-BŪNASĪ, *Kanz*, 184, 289, 441, 444, 459, 466, 467, 469, 473, 475; AL-ŠAFADĪ, *Wāfi*, VIII, 277-8 (nº 3702); BORREGO SOTO, “Ibn Šakīl”, *BA*, 5, 187-8 (nº 1081); BORREGO SOTO, “Sabios”, *AM*, XI, 27-8 (Nº 22); CASIRI, *Bibliotheca*, I, 99 (nº 60); KAḤḤĀLA, *Mu‘yam*, II, 207; QĀRA, Ḥayāt, *Abū l-‘Abbās Aḥmad b. Šakīl al-Andalusī, Šā‘ir Šarīšī*, Abu Zabī, 1998; QĀRA, Ḥayāt, “Šarīš min jilāl adībī-hā Abī Ishāq al-Būnasī al-Šarīšī”, *Dirāsāt Andalusīya*, XXIV (2000), 40-55.

(50) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (*BAH*, 6), 288 (nº 887); PENELAS y ZANÓN, “Nómina”, *EOBA*, IX, 173 (nº 2199).

(51) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*, 621-630, 299-300 (nº 438); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (*BAH*, 5), 728-9 (nº 2065); IBN AL-ZUBAYR, *Šila*, ed. Lévi-Provençal, 193-5 (nº 385); AL-TINBUKTĪ, *Nayl*, 355; KAḤḤĀLA, *Mu‘yam*, XIII, 183; MARÍN y FIERRO, *Sabios*, 138 (nº 138); RODRÍGUEZ FIGUEROA, “Ibn Jaṭīl”, *BA*, 3, 606-7 (nº 682).

(52) IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. ‘I. al-Ḥusaynī, 616-7 (nº 1616).

(53) AL-ḌAHABĪ, *Mu‘tān*, 180 (nº 1916); AL-ḌAHABĪ, *Šiyar*, XXI, 147-50 (nº 76); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (*BAH*, 5), 256-8 (nº 824); IBN ‘ABD AL-MALIK, *Ḍayl*, VI, 203-8 (nº 597); IBN JĀQĀN, *Maṭmah*, 59; AL-MAQQARĪ, *Nafḥ*, III, 446-7 (nº 267); AL-ŠARĪŠĪ, *Šarḥ*, ed. Abū l-Faḍl Ibrāhīm, I, 247; IBN AL-ZAYYĀT, *Tašawwuf*, p. 147-8; AL-ŠAFADĪ, *Wāfi*, III, 102 (nº 1039); KAḤḤĀLĀ, *Mu‘yam*, X, 25; FORCADA,

amistad con el cadí Abū Ḥaṣṣ Ibn ‘Umar al-Sulamī (m. 603 ó 604=1206-8), quien lo introdujo en el arte de la poesía y, al mismo tiempo, le encomendó el cadiazgo de diversos distritos, de los cuales las fuentes no aportan el nombre. Ibn Šakīl debía de reunir cualidades apropiadas para el cargo, pues según Ibn al-Abbār, era hombre recto e imparcial.

Poco más sabemos de nuestro biografiado, pues las fuentes nada dicen acerca de sus posibles viajes al Magreb u Oriente, ni de los discípulos que pudo tener en su ciudad natal o en otras partes de al-Andalus. Ibn Šakīl apenas llegaba a los 30 años [lunares] cuando murió, en Jerez, el año 605 (=1208-9).

Ibn al-Abbār afirma que conoció y llegó a manejar el *Dīwān* de Ibn Šakīl, del que seleccionó los mejores versos en su *Tuhfa*. Aunque los poemas de Ibn Šakīl nos han llegado incompletos y dispersos en fuentes y antologías diversas, la profesora Ḥayāt Qāra los ha recogido en su monografía acerca de este personaje (pp. 31-89), reuniendo veintiséis piezas ordenadas por su letra de rima y entre las que abundan las casidas –quince en concreto– procedentes del *Kanz al-kuttāb* (El tesoro de los secretarios), del jerezano Abū Ishāq al-Būnāsī. El total de las composiciones de Ibn Šakīl podría agruparse de la siguiente forma:

- a) Panegíricos, que son los más abundantes. Sobresalen entre ellos una extensa casida dirigida a su amigo el cadí Abū Ḥaṣṣ Ibn ‘Umar al-Sulamī, a las que antepuso un texto en prosa, y también las elegías a la muerte de su padre, su abuela materna y su hermano Abū l-Ḥasan (m. *šawwāl* 602=11 mayo-8 junio 1206). Abundan, pues, las elegías, ya que dedicó otras a Abū Qaṣba al-Ŷazūlī, que fue asesinado en Ŷazūla (¿Alcalá de los Gazules?) en 598 (=1201-2) –año “en el que fue conquistada la isla de Menorca”–, y a dos hijos de Abū l-Ḥaŷŷāŷ Ŷūsuf b. Maṭrūḥ.
- b) Poemas descriptivos y de circunstancias, como éstos dedicados a unos baños [metro *kāmil*]:

تُلْهي العيونَ رِقْمُهُ فِكَاثُهَا	قَدْ أَلْبَسَتْ سَاحَاتُهُ دِيَاثُهَا
مَجْمُوعَةٌ أَضْدَادُهُ فَتِي بِهَا	نَارَ الْغَضَا وَالْوَابِلِ الثَّجَاثَا
حَرَّانٍ مَنَسَكِبِ الدَّمُوعِ كَأَتْمَا	يُحْكِي بِذَاكَ الْعَاشِقِ الْمَهْتَاجَا

“Ciencias”, *EOBA*, X, 387; LUCINI, “Andalusies”, *EOBA*, VII, 351 (nº 718); PENELAS y ZANÓN, “Nómina”, *EOBA*, IX, 147 (nº 1853); RODRÍGUEZ, “Biografías”, *EOBA*, X, 193.

دُحِيتْ بِسِيطَةِ أَرْضِهِ مِنْ مَرْمَرٍ فَجَرَى الزَّجَاجُ بِهِ وَثَارَ عِجَاجَا
 وَجَلَتْ سَمَاوُتُهُ السَّمَاءَ وَإِنَّمَا جَعَلَتْ مَكَانَ الثَّيَّراتِ زَجَاجَا
 قَامَتْ عَلَى عُمْدٍ جُلَيْنَ عَرَائِصًا فَتَرَى لَهَا السَّمَكُ الْمَكْلَلُ تَاجَا⁽⁵⁴⁾

“Regalo para los ojos son sus ornamentos,
 pues de finos brocados parecen revestirse sus salas.

En ellas contemplas un encuentro entre contrarios:
 la tórrida llama y el intenso aguacero.

El baño derrama sus lágrimas con pasión,
 como hace el loco enamorado.

La superficie de su suelo está cubierta de mármol,
 y por él fluye un cristal que se eleva haciéndose vapor.

Su techo se asemeja al firmamento,
 pero en lugar de estrellas tiene lucernas de vidrio.

Es una bóveda que se alza sobre columnas similares a las novias,
 pues ahí las ves, coronadas en la altura.”

- c) Casidas eróticas. Este grupo es el menos numeroso y algunos de sus poemas podrían incluirse en el apartado anterior, ya que en ellos, la descripción de una boca o una manzana sirve de excusa para introducir el tema erótico o amoroso. Merecen especial mención los siguientes versos acerca de un mancebo mellado al que amaba (trad. García Gómez, metro *tawīl*):

وَقَالَ أَتَهْوَاهُ عَلَى فَلَاحٍ بِهِ فَقُلْتُ هَنَانِي دُونَ غَيْرِي مَوْرِدٍ
 مَتَى أَبْصُرْتَ عَيْنَاكَ فِي الْمَاءِ طَحْلِبًا إِذَا كَانَ فِي كُلِّ الْأَحْيَانِ يُورِدُ

“Cuando me dicen: —¿Lo quieres porque es mellado?,
 les contesto: —¡Buen provecho me haga una aguada que es sólo para mí!
 ¿Cuándo han visto tus ojos musgo
 en un agua donde están bebiendo a cada momento?⁽⁵⁵⁾

(54) IBN AL-ABBĀR, *Tuhfa*, 141.

(55) IBN SA'ĪD, *Rāyāt*, 24/153 (nº XXV).

2.2.5. Abū Mūsà 'Īsà b. 'Abd Allāh al-Lajmī al-Du'ayyī al-Šarīšī⁽⁵⁶⁾

Poeta y maestro jerezano natural de Du'ayyā, alquería que al-Ru'aynī sitúa en el distrito de Jerez y que se corresponde con el actual Cortijo de Ducha, a unos cuatro kilómetros al norte de la ciudad, cercano al aeropuerto.

Debió de nacer hacia la segunda mitad del siglo XII. Al-Ru'aynī nos dice haberlo encontrado en diversas ciudades, entre ellas Sevilla y Jerez, donde frecuentaba diferentes tertulias literarias. Concretamente, en el año 615 (=1218-9) era cadí de Geribel (Šillibar)⁽⁵⁷⁾, población de la cora de Sidueña, cuya capital era Jerez. Según leemos en Ibn 'Askar, se estableció también en Málaga, de la que luego partió, sin que sepamos en qué fechas sucedieron una u otra cosa. Afirma Ibn al-Abbār en su *Tuhfa* que aún estaba vivo en el momento de redactar su semblanza, lo que nos hace pensar que debió de fallecer a mediados del siglo XIII.

De sus posibles maestros, el único nombre que nos ha llegado es el de Abū Ishāq al-Zawālī, citado por Ibn 'Abd al-Malik en la biografía de nuestro personaje. En cuanto a sus discípulos, sólo se da noticia de Abū l-Qāsim 'Abd al-Karīm b. 'Imrān y de Abū l-Ḥasan al-Ru'aynī.

Se conservan los fragmentos de varias de sus casidas, la mayoría descriptivas, aunque al-Ru'aynī afirma que sus versos estaban escritos en forma de zéjel, estrofa en la que, al parecer, sobresalió. Conocemos también dos curiosos episodios protagonizados por este personaje. El primero de ellos nos lo acerca Ibn al-Abbār, de nuevo en su *Tuhfa*, y en él relata que al-Du'ayyī fue azotado por orden del cadí de su ciudad debido a la perfidia de su lengua y la codicia que mostraba por los bienes ajenos. Al parecer, gustaba de recitar cosas poco agradables y prohibidas para poner por escrito.

La segunda anécdota, más extensa, la encontramos en los *Ikmāl* de Ibn 'Askar e Ibn Jamīs y dice lo siguiente:

حدثني خالي رحمه الله عليه قال: حدثني أبو موسى الذجي قال: سمعت يوما شعر
الخفاجي، فرأيت فيه بيتا في صفة فرس، وهو:
سبكته يد الطبيعة نارا فأسالت لجينه ونضاره

(56) IBN AL-ABBĀR, *Tuhfa*, 248 (nº 109); IBN 'ABD AL-MĀLIK, *Dayl*, V, 497-8 (nº 910); IBN 'ASKAR-IBN JAMĪS, *Ikmāl*, 327-8; AL-RU'AYNĪ, *Barnāmay*, 212 (nº 112).

(57) PASCUAL, "Origen"; PASCUAL, "Poblamiento".

قال الذجي: فاستحسنته، وكررت في خاطري، وكنت ذلك الوقت أنظر شيئا من علم أصول الدين. فتمت تلك الليلة، فرأيت رجلا كنت أعتقد أنه أحد الخلفاء الأربعة رضي الله عنهم. ثم كان يقوى وهمي على أنه علي بن أبي طالب رضي الله عنه، فكنت أقصده، وأبادر للسلام عليه، فيعرض عني، وكنت أخاف من ذلك، وأعرض له وألاطفه بالكلام، فيقول لي: كيف تنشُد: "سبكه يد الطبيعة"، هذا، وأنت تقرأ علم الأصول. فكنت أقول: يا أمير المؤمنين، إنما حمل الشاعر على هذا الوزن. فيقول لي: هذا وأنت شاعر، فهلا قال: سبكه يد القدير اقتدارا فكنت أقول له: هذا والله أحسن لما فيه من التحنيس، وهو من البديع. فكان يقول: أحسنت. لا تنشده إلا هكذا، واستيقظت.⁽⁵⁸⁾

“Mi tío materno –Dios lo tenga en su gloria– me refirió lo que sigue:
Me contó Abū Mūsā al-Ḍuʿyī: Oí un día un poema de estilo *jafayī* en el que un verso acerca de un caballo decía:

“La mano de la naturaleza lo forjó a hierro y fuego,
utilizando para ello oro y plata.”

El verso me gustó y lo repetí en mi mente al tiempo que estudiaba un asunto sobre la ciencia de los *uṣūl al-dīn* (fundamentos de la religión). Aquella noche me fui a la cama y vi en sueños a un hombre a quien tomé por uno de los Cuatro Califas [Ortodoxos] –Dios les conceda su don–. Mis conjeturas se vieron pronto confirmadas, pues aquel hombre era ‘Alī b. Abī Ṭālib –Dios lo premie–. Me acerqué a él y me apresuré a saludarlo pero me hizo un desaire que me amedrentó un tanto, por lo que me presenté y me dirigí a él con palabras corteses, y fue entonces cuando me respondió:

- ¿Cómo se te ha ocurrido recitar “la mano de la naturaleza lo forjó a hierro y fuego” mientras estudiabas los *uṣūl*?

Y le respondí:

- ¡Oh Príncipe de los Creyentes!, porque el poeta lo transmitió de esta

(58) IBN ‘ASKAR-IBN JAMĪS, *Ikmāl*, 327-8.

forma.

Y me replicó:

- ¡Ah! ¿y tú te consideras poeta? ¿Acaso no es más correcto decir “la mano del Omnipotente lo forjó con su poder”?

Y le dije:

- Por Dios que este verso está mejor ahora, pues en él aparece un *taẓnīs* (paronomasia) sobre el Creador, y eso es de buen estilo.

Y me contestó:

- ¡Bien dicho! No lo recites, si no es de esta manera.

Y entonces, me desperté.”

En cuanto a sus casidas, Ibn al-Abbār escoge, entre otros, este fragmento [*basīf*]:

قالوا أتشربُ بعد الشيب قلت لهم هذا المعنى غريب في ابنة العنب
السنَّ حركَ أسناني فأشربها أجري عليها لتقوى ذائب الذهب

“Me dijeron: – ¿Bebes después que ya tienes canas?

Y yo respondí: –Eso se debe a una curiosa circunstancia
que se da en el hijo de la uva.

La edad me ha movido los dientes

y yo me bebo el vino, como es de rigor,
para fortalecer el oro que ya se me ha fundido.”⁽⁵⁹⁾

2.2.6. Abū Bakr Muḥammad b. ‘Alī b. Sulaymān b. Rifā‘a al-Ŷudāmī al-Šarīf⁽⁶⁰⁾

Alfaquí, médico y hombre de letras jerezano, de linaje árabe si atendemos a su *nisba*, al-Ŷudāmī. Nació el mes de *rabī’* II del año 548 (=26 junio-24 julio 1153) en Jerez, donde estudió con Abū Bakr Ibn Mālik, Abū Bakr Ibn Azhar,

(59) Texto árabe en IBN AL-ABBĀR, *Tuhfa*, 248.

(60) AL-ḌAHABĪ, *Ta’rīj*, 631-640, 304-5 (nº 433); IBN AL-ABBĀR, *Takmila*, ed. F. Codera (BAH, 5), 352 (nº 1016); *Tuhfa*, 250 (nº 111); IBN ‘ABD AL-MALIK, *Dayl*, VI, 446-7 (nº 1205); IBN SA’ĪD, *Mugrib*, I, 306; AL-ŠAFADĪ, *Wāfi*, IV, 158 (nº 1693); FORCADA, “Ciencias”, *Eoba*, X, 388 (nº 6); AL-JATṬĀBĪ, *Tibb*, I, 69 (nº 142).

Abū Bakr Ibn Maymūn (m. 614=1218) y Abū Bakr Ibn ‘Ubayd al-Saksakī (m. 591=23 julio 1195). El nombre de otros preceptores suyos son Abū l-‘Abbās Ibn Jalīl y Abū Muḥammad Ibn ‘Ubayd Allāh, este último en Ceuta.

Para Ibn ‘Abd al-Malik, quizás fue en su Jerez natal –o en alguna población diferente que no especifica– donde Ibn Rifā’a conoció al insigne y longevo médico Abū Bakr Ibn Zuhr al-Ḥafīd (m. 595=1198-9). Este Ibn Zuhr, experto en ciencias religiosas y literatura, y formado por su padre –Abū Marwān Ibn Zuhr (m. 557=1161)– en medicina, había sido galeno distinguido de los califas almohades ‘Abd al-Mu’mīn, Abū Ya’qūb Yūsuf, Abū Yūsuf Ya’qūb al-Manṣūr y al-Nāṣir. Es muy probable –así lo apunta Miquel Forcada– que Ibn Rifā’a adquiriera con este Ibn Zuhr sus nociones en la ciencia médica.

En cuanto a los rasgos con los que Ibn Rifā’a es adornado, coinciden plenamente con los de muchos ulemas de su categoría, es decir, hombre de probada fidelidad en sus transmisiones, íntegro, piadoso y autor de provechosas obras sobre las diversas facetas que manejó: ciencias religiosas (era tradicionalista –*muḥaddith*– y memorió –*ḥāfiẓ*–), bellas letras y medicina. Como nota anecdótica dice al-Ṣāfādī, citando a Ibn al-Abbār, que Ibn Rifā’a era muy moreno de piel.

En el ámbito de la medicina gozó de cierto prestigio, lo que le ayudó a granjearse el favor de al-Manṣūr y el de los médicos de su séquito en Marrakech. A éstos –dice Ibn ‘Abd al-Malik– dejó patente su inteligencia y manejo de la materia en las conversaciones que con ellos mantuvo. Con todo, esto no le sirvió para llegar a formar parte de la corte califal.

Desconocemos el momento de su llegada y tiempo de estancia en Marrakech; tampoco sabemos en qué lugar o lugares enseñó. Tres de sus pupilos fueron el jerezano Abū l-Ḥasan Ibn Ibrāhīm al-Karnānī (m. 660=1261-2), y los Abū l-Ḥaẓẓāy, Ibn ‘Alī b. Zakariyyā’ e Ibn Muḥammad b. Luqmān.

Si bien sus biógrafos señalan mayoritariamente que falleció en Jerez el año 636 (=1238-9), Ibn ‘Abd al-Malik precisa que murió la tarde del martes 11 de *rabi’* I del 637 (=11 octubre 1239). Su entierro tuvo lugar un día después. Tenía, aproximadamente, 86 años lunares y, en palabras de al-Ṣāfādī, padecía la lepra.

De su poesía, sólo tenemos constancia de la *urýūza* que dedicó al califa al-Manṣūr sobre los remedios de la triaca, a la que ya nos referimos más arriba, y del fragmento de una casida en la que, por razones que se nos escapan, el poeta hace una dura crítica a Jerez y sus habitantes. De estos pocos versos podría

deducirse algún cambio en la situación política o social de su ciudad natal en las primeras décadas del siglo XIII [*basīṭ*]:

شريش ما هي إلا	تصحيف شر تبين
فارحل فديتك عنها	إن كنت ممن تدین
فلم يسد قط فيها	حر ولا من تعين

“Jerez (Šarīš) no es sino la errata de una clara desgracia (Širr). Partiría a rescatarte de ella si fueras persona piadosa, pero allí no volverá a distinguirse ni el que es libre ni el que es noble.”

2.2.7. Abū Zakarīyā’ Yaḥyā ḡb. Jālid? b. al-Ŷā’iza al-Šarīšī⁽⁶¹⁾

Deducimos que vivió durante la época almohade porque Ibn al-Abbār lo cita en su *Tuḥfat al-qādim* (El tesoro del que llega), antología de poetas de los siglos V-VI (=XI-XII). Además, en la biografía del poeta murciano Abū Ŷa’far Aḥmad al-Gazzāl (m. 631=1233-4), que la misma obra recoge⁽⁶²⁾ (*Tuḥfa*, 218, n° 94), aparece citado un tal Abū Zakarīyā’ Yaḥyā b. Jālid al-Šarīšī, junto a los jerezanos Abū Bakr Ibn Rifā’a y Abū Mūsā al-Ḍuḡyī, de los que tal vez fuera contemporáneo. Como es posible que este personaje y nuestro biografiado sean la misma persona, creemos que su nacimiento debió de producirse en la segunda mitad del siglo XII, y su muerte en las primeras décadas del XIII.

Sólo conocemos dos versos de Ibn al-Ŷā’iza que cierran la anécdota literaria con que Ibn al-Abbār resume su apunte sobre este personaje. En ella leemos que Ibn al-Ŷā’iza pidió ver al cadí de Jerez, tal vez para ganarse su favor, pero sin que sepamos por qué, fue despachado sin ser recibido. Ahora bien, como en Jerez se decía que el juez se reunía a menudo con el alfaquí Abū l-Aṣḡab Ibn Gurāb, Ibn al-Ŷā’iza le escribió entonces un billete con los versos siguientes, en tono de reproche [*wāfir*]:

(61) AL-BALAFĪQĪ, *Muqtaḍab*, 88; IBN AL-ABBĀR, *Tuḥfa*, 48 (n° 19); BORREGO SOTO, “Sabios”, *AM*, XI, 52 (n° 104); CASIRI, *Bibliotheca*, I, 96 (n° 16).

(62) IBN AL-ABBĀR, *Tuḥfa*, 218 (n° 94).

يَكُونُ وَزِيرَكَ الْأَعْلَى الْغَرَابُ لَعَمْرُ أَبِيكَ مَا هَذَا صَوَابُ
فِيوْشَكَ أَنْ يَصَاحِبَهَا الْخَرَابُ إِذَا نَعَبَ الْغَرَابُ بَدَارُ قَوْمِ

“Por tu vida, no te conviene ser amigo del cuervo (*gurāb*),
pues cuando el cuervo grazna en casa de alguien, su ruina es inminente.”

FUENTES CITADAS DE FORMA ABREVIADA

- AL-BALAFĪQĪ, *Muqtaḍab* = AL-BALAFĪQĪ, *al-Muqtaḍab min tuḥfat al-qādim*, ed. Ibrāhīm al-Abyārī, El Cairo, 1989.
- AL-ḌABBĪ, *Bugyat* = AL-ḌABBĪ, Abū Ŷaʿfar, *Bugyat al-multamis fī taʾrīj riḡāl ahl al-Andalus*, ed. F. Codera y J. Ribera. Madrid, 1884-5.
- AL-ḌAHABĪ, *Muʾin* = AL-ḌAHABĪ, *Kitāb al-Muʾin fī ṭabaqāt al-muḥadittīn*, ed. H. ʿAbd al-Raḥīm Saʿīd, Amman, 1984.
- AL-ḌAHABĪ, *Siyar* = AL-ḌAHABĪ, *Siyar aʾlām al-nubalāʾ*, varios editores, 23 vols., Beirut, 1986.
- AL-ḌAHABĪ, *Taʾrīj* = AL-ḌAHABĪ, *Taʾrīj al-Islām*, ed. ʿUmar ʿAbd al-Salām Tadmurī, 51 vols., Beirut, 1987-2000.
- AL-ḤIMYARĪ, *Rawḍ* = AL-ḤIMYARĪ, Abū ʿAbd Allāh Ibn ʿAbd al-Munʿim, *Kitāb al-Rawḍ al-miʾtār fī jabar al-aqtār*, trad. esp. parcial M^a Pilar Maestro González, Valencia, 1963.
- IBN AL-ABBĀR, *Takmila* = IBN AL-ABBĀR, AL-QUDĀʾĪ, Abū ʿAbd Allāh, *Kitāb al-Takmila li-kitāb al-Šila*, ed. F. Codera, 2 vols., BAH, 5-6, Madrid, 1887-9.
- ed. M. Alarcón y A. González Palencia, Madrid, 1915.
- ed. A. Bel y M. Ben Cheneb, Argel, 1920;
- ed. ʿI. al-Ḥusaynī, El Cairo, 1955.
- IBN AL-ABBĀR, *Tuḥfa* = IBN AL-ABBĀR, AL-QUDĀʾĪ, Abū ʿAbd Allāh, *Tuḥfat al-qādim*, ed. Ibrāhīm al-Abyārī, El Cairo, 1989.
- IBN ʿABD AL-MALIK, *Ḍayl* = IBN ʿABD AL-MALIK AL-MARRĀKUŠĪ, *al-Ḍayl wa-l-takmila li-kitābay l-Mawṣūl wa-l-Šila*, vol. I (2 partes), ed.

- Muḥammad b. Šarīfā, Beirut, [1971]; vols. IV (final), V (2 partes) y VI (2 partes), ed. Iḥsān ‘Abbās, Beirut, [1964], [1965] y 1973; vol. VIII (2 partes), ed. Ibn Šarīfā, Rabat, 1984.
- IBN ‘ASKAR-IBN JAMĪS, *Ikmāl* = IBN ‘ASKAR-IBN JAMĪS, *al-Ikmāl wa-l-I’lām fī šilat al-I’lām bi-maḥāsin al-a’lam min ahl Malaqa al-kirām*, ed. ‘Abd Allāh al-Murābiṭ al-Targī, A’lam Mālaqa, Beirut-Rabat, 1999.
- IBN BAŠKUWĀL, *Šila* = IBN BAŠKUWĀL, Abū l-Qāsim: *Kitāb al-Šila fī aḡbār a’immat al-Andalus*, ed. Ibrāhīm al-Abyārī, El Cairo, 1989.
- IBN DIḤYA, *Muṭrib* = IBN DIḤYA, Abū l-Jaṭṭāb, *al-Muṭrib min aš’ār ahl al-Magrib*, ed. Ibrāhīm al-Abyārī, El Cairo, 1955.
- IBN AL-FARAḌĪ, *Ta’rīj* = IBN AL-FARAḌĪ, ‘Abd Allāh b. Muḥammad, *Ta’rīj ‘ulamā’ al-Andalus*, Ed. ‘I. al-Ḥusaynī, 2 vols., El Cairo, 1954.
- IBN FARḤŪN, *Dībāy* = IBN FARḤŪN AL-MĀLIKĪ, *al-Dībāy al-muḏhab fī ma’rifat a’yān ‘ulamā’ al-maḏhab*, ed. El Cairo, 1972, 2 vols.
- IBN ḤA’YAR, *Durar* = IBN ḤA’YAR AL-‘ASQALĀNĪ, *al-Durar al-kāmina fī a’yān al-mi’a al-tāmina*, ed. Muḥammad Sayyid Yād al-Ḥaqq, 5 vols., El Cairo, 1966.
- IBN ḤA’YAR, *Tabšīr* = IBN ḤA’YAR AL-‘ASQALĀNĪ, *Tabšīr al-muntabih bi-taḥrīr al-muštabih*, ed. ‘Alī Muḥammad al-Biḡāwī y Muḥammad ‘Alī al-Naḡyār, 4 vols., París, 1967.
- IBN JĀQĀN, *Maṭmaḥ* = IBN JĀQĀN, *Maṭmaḥ al-anfus wa-masrah al-ta’annus fī mulaḥ ahl al-Andalus*, ed. M. ‘A. Šawābika, Beirut, 1983.
- IBN SA’ĪD, *Mugrib*, = IBN SA’ĪD, *al-Mugrib fī ḥulā l-Magrib*, ed. Šawqī Dayf, 2 vols., El Cairo, 1953-5.
- IBN SA’ĪD, *Rāyāt* = IBN SA’ĪD, *Kitāb rāyāt al-mubarrizin wa-gāyāt al-mumayyizīn*, ed. Emilio García Gómez; trad. esp. Emilio García Gómez, *El libro de las banderas de los campeones de Ibn Sa’īd al-Magribī*, Barcelona, 1978.
- IBN TAGRĪ BIRDĪ, *Manhal* = IBN TAGRĪ BIRDĪ, *al-Manhal al-šāfi wa-l-mustawfi ba’da al-wāfi*, ed. M. M. Amīn y S. ‘Abd al-Fattāḥ, 10 vols., El Cairo, 1984.
- IBN AL-ŶAZARĪ, *Gāya* = IBN AL-ŶAZARĪ, *Gāyat al-nihāya fī ṭabaqāt al-qurrā’*, ed. G. Bergstraesser y O. Pretzl, 2 vols., El Cairo, 1932-3.
- IBN ŶUBAYR, *Rihla* = IBN ŶUBAYR, *Rihla*, trad. esp. Felipe Maíllo Salgado, *A través del Oriente. El siglo XII ante los ojos*, Barcelona, 1988.
- IBN AL-ZAYYĀT, *Tašawwuf* = IBN AL-ZAYYĀT AL-TĀDILĪ, *Al-Tašawwuf*

- ilā riḡāl al-taṣawwuf wa-ajbār Abī l-‘Abbās al-Sabtī*, ed. Aḡmed Toufiq, Rabat, 1984.
- IBN AL-ZUBAYR, *Ṣila* = IBN AL-ZUBAYR, *Ṣilat al-Ṣila*, ed. 3ª, 4ª y 5ª partes ‘Abd al-Salām al-Harrās y Sa‘īd A‘rāb, 3 vols., Rabat, 1993-5.
- ed. E. Lévi-Provençal, Rabat, 1937.
- AL-IṢFAHĀNĪ, *Jarīda* = AL-IṢFAHĀNĪ, *Jarīdat al-Qaṣr wa-ŷarīdat al-‘aṣr*, ed. Iḡsān ‘Abbās, El Cairo, 1951.
- AL-MAQQARĪ, *Azhār* = AL-MAQQARĪ, *Azhār al-riyād fī ajbār ‘Iyād*, ed., Sa‘īd Aḡmad A‘rāb, Muḡammad b. Tāwīt y otros, 5 vols., Rabat, 1978-80.
- AL-MAQQARĪ, *Nafḡ* = AL-MAQQARĪ, *Nafḡ al-ṡīb min gusn al-Andalus al-raṡīb wa-ḡikr wazīri-hā Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṡīb*, ed. Iḡsān ‘Abbās, 8 vols., Beirut, 1968.
- AL-BŪNASĪ, *Kanz* = AL-BŪNASĪ, Abū Iṡḡāq Ibrāḡīm al-Ṣarīṡī, *Kanz al-kuttāb wa-muntajab al-ādāb*, ed. ḡayāt Qāra, Abu Dhabi, 2004.
- AL-RU‘AYNĪ, *Barnāmay* = AL-RU‘AYNĪ, *Barnāmay ṡuyūj al-Ru‘aynī*, ed. Ibrāḡīm Ṣabbūḡ, Damasco, 1962.
- AL-ṢAFADĪ, *Wāfī* = AL-ṢAFADĪ, *al-Wāfī bi-l-wafayāt*, ed. Hellmut Ritter y otros, Wiesbaden, 1962-.
- AL-ṢARĪṢĪ, *Ṣarḡ* = AL-ṢARĪṢĪ, Abū l-‘Abbās Aḡmad b. ‘Abd al-Mu‘min al-Qaysī al-Ṣarīṡī, *Ṣarḡ Maqāmāt al-Ḥarīrī*, ed. Muḡammad Abū l-Faḡl Ibrāḡīm, 5 vols., Beirut, 1998.
- AL-SUYŪṢĪ, *Bugya* = AL-SUYŪṢĪ, *Bugyat al-wu‘āt fī ṡabaqāt al-lugawiyyīn wa-l-nuḡā*, ed. Muḡammad Abū l-Faḡl Ibrāḡīm, 2 vols., Beirut, s. f.
- AL-WĀDĪ ĀṢĪ, *Barnāmay* = AL-WĀDĪ ĀṢĪ, Muḡammad b. Ŷābir, *Barnāmay*, ed. Muḡammad Maḡfūz, Beirut, 1981.

BIBLIOGRAFÍA CITADA DE FORMA ABREVIADA

- ÁVILA, “Andalusies” = ÁVILA, Mª Luisa, “Andalusies en *al-Wāfī bi-l-wafayāt*”, *EOBA*, IV, Granada, 1990, 159-214.
- ÁVILA, “Método” = ÁVILA, Mª Luisa, “El método historiográfico de Ibn al-Abbār”, *EOBA*, I, Madrid, 1988, 555-83.
- ÁVILA y MARÍN, “Nómina” = ÁVILA, Mª Luisa y MARÍN, M., “Nómina de sabios de al-Andalus”, *EOBA*, VII, Madrid, 1995, 55-189.
- AL-BAGDĀDĪ, *Hadiyya* = AL-BAGDĀDĪ, Ismā‘īl Bāṡā, *Hadiyyat al-‘arīfīn*.

- Asmā' al-mu'allifin wa-āṭār al-muṣannifin min Kaṣf al-ẓunūn*, 2 vols., Beirut, 1992 (facs. Ed. Estambul, 1945).
- BENCHERIFA = IBN ŠARĪFA.
- BORREGO SOTO, "Ibn al-Gazzāl" = BORREGO SOTO, M. A., "Ibn al-Gazzāl, Muḥammad", en LIROLA DELGADO, J. y PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (dir. y ed.), *BA*, 3, Almería, 2004, 216-7 (nº 505).
- BORREGO SOTO, "Ibn Giyāt" = BORREGO SOTO, M. A., "Ibn Giyāt, Abū 'Amr", en LIROLA DELGADO, J. y PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (dir. y ed.), *BA*, 3, Almería, 2004, 217 (nº 506).
- BORREGO SOTO, "Ibn Huṣayšī" = BORREGO SOTO, M. A., "Ibn Huṣayšī, Abū Muḥammad", en LIROLA DELGADO, J. y PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (dir. y ed.), *BA*, 3, Almería, 2004, 486-7 (nº 628).
- BORREGO SOTO, "Ibn Rifā'a" = BORREGO SOTO, M. A., "Ibn Rifā'a, Abū Bakr", en LIROLA DELGADO, J. y PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (dir. y ed.), *BA*, 4, Almería, 2005, 488-9 (nº 995).
- BORREGO SOTO, "Ibn Šakīl" = BORREGO SOTO, M. A., "Ibn Šakīl, Abū l-'Abbās", *BA*, 5, 187-8 (nº 1081).
- BORREGO SOTO, "¿Macama?" = BORREGO SOTO, Miguel Ángel, "¿Una Macama jerezana? Jerez y la difusión de las "Macamas" de al-Ḥarīrī en al-Andalus", *AM*, 13, Cádiz, 2006, 25-41.
- BORREGO SOTO, "Sabios" = BORREGO SOTO, Miguel Ángel, "Sabios musulmanes de Jerez (ss. IX-XIV)", *AM*, 11, Cádiz, 2004, 7-66.
- BORREGO SOTO, "Šidūna" = BORREGO SOTO, Miguel Ángel, "La ciudad andalusí de Šidūna (Siglos VIII-XI)", *AM*, 14, Cádiz, 2007, 5-18.
- BROCKELMANN, *Geschichte* = BROCKELMANN, C., *Geschichte der Arabischen Litteratur*, 2 vols., y 3 suplementos, Leiden, 1943 (I), 1949 (II), 1937 (SI), 1938 (SII), 1942 (SIII).
- CASIRI, *Bibliotheca* = CASIRI, M., *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, 2 vols., Madrid, 1760 y 1770; reed. Osnabrück, 1969.
- CONSEJO DE REDACCIÓN, "Ibn al-Fajjār" = CONSEJO DE REDACCIÓN, "Ibn al-Fajjār al-Arkušī, Abū l-Ḥasan", en LIROLA DELGADO, J. y PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (dir. y ed.), *BA*, 3, Almería, 2004, 90 (nº 443).
- Et*¹ = *Encyclopédie de l'Islam*, Leiden, 1913-34.
- Et*² = *The Encyclopaedia of Islam*, WebCD edition, Leiden.
- DE FELIPE y RODRÍGUEZ, "Fuentes" = DE FELIPE, Elena y RODRÍGUEZ, Fernando, "Las fuentes de Ibn Farḥūn en las biografías de alfaquíes de al-

- Andalus", *EOBA*, II, Granada, 1989, 211-45.
- DE FELIPE y RODRÍGUEZ, "Producción" = DE FELIPE, Elena y RODRÍGUEZ, Fernando, "La producción intelectual mālikī a través de *al-Dībāy al-mudḥab* de Ibn Farḥūn", *EOBA*, I, Madrid, 1988, 419-527.
- FIERRO y LUCINI, "Biografías" = FIERRO, Maribel y LUCINI, M^a Mercedes, "Biografías de andalusíes en *al-Muqaffā* de al-Maḡarīzī (m. 845/1442)", *EOBA*, III, Granada, 1990, 215-55.
- FORCADA, "Ciencias" = FORCADA, Miquel, "Las ciencias de los antiguos en al-Andalus durante el período almohade: una aproximación biográfica", *EOBA*, X, Madrid-Granada, 2000, 359-411.
- FÓRNEAS Y RODRÍGUEZ, "Al-Burnūsī" = FÓRNEAS BESTEIRO, J. M. y RODRÍGUEZ FIGUEROA, A., "Al-Burnūsī, Abū Ishāq", en LIROLA DELGADO, J. y PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (dir. y ed.), *DAOA*, I, Granada, 2002, 138-9 (nº 68).
- GUARDIOLA, "Andalusíes" = GUARDIOLA, M^a Dolores, "Biografías de andalusíes en dos obras de al-Suyūfī", *EOBA*, IV, Granada, 1990, 215-324.
- HAGERTY, *Ajimez* = HAGERTY, Miguel J., *Ajimez. Antología de la lírica andalusí*. Granada, 1985.
- ḤĀYŶĪ, *Kašf* = ḤĀYŶĪ JALĪFA, M. b. 'A. A, *Kašf al-z'unūn 'an asāmī l-kutub wa-l-funūn*, 4 vols., ed. G. Flügel, Leipzig, 1835-58.
- IBN IBRĀHĪM, *I'lām* = IBN IBRĀHĪM, al-'Abbās, *al-I'lām bi-man ḥalla Marrākuš wa-Agmāt min al-a'lām*, ed. 'Abd al-Wahhāb Ibn Manṣūr, 10 vols. Rabat, 1974-83.
- IBN ŠARĪFA, *Ibn Lubbāl* = BENCHERIFA, M., *Ibn Lubbāl al-Šarīšī (508-582/1114-1187)*, Rabat, 1996.
- AL-JATṬĀBĪ, *Ṭibb* = AL-JATṬĀBĪ, M. al-'Arabī, *Al-Ṭibb wa-l-aṭibbā' fī l-Andalus al-islāmiyya. Dirāsa wa-tarāyīm wa-nuṣūṣ*, 2 vols., Beirut, 1988.
- KAḤḤĀLĀ, *Mu'jam* = KAḤḤĀLĀ, 'Umar Riḍā, *Mu'jam al-mu'allifīn. Tarāyīm muṣannifī l-kutub al-'arabiyya*, 15 vols., Damasco, 1957-61.
- LUCINI, "Andalusíes" = LUCINI, M^a Mercedes, "Andalusíes en las obras de Brockelmann y Kaḥḥāla" *EOBA*, VII, Granada, 1989, 295-375.
- MAJLŪF, *Šaḡarat* = MAJLŪF, B. M., *Šaḡarat al-nūr al-zakiyya fī ṭabaqāt al-mālikiyya*, 2 vols., El Cairo, 1950-2.
- MARÍN, "Nómina" = MARÍN, Manuela, "Nómina de sabios de al-Andalus (93-350/711-961)", *EOBA*, I, Madrid, 1988, 23-182.

- MARÍN, “Oficio” = MARÍN, Manuela, “El oficio de la ciencia y otros oficios: en torno a la onomástica de los ulemas andalusíes”, *EOBA*, VII, Madrid, 1995, 377-435.
- MARÍN y FIERRO, *Sabios* = MARÍN, Manuela y FIERRO, Maribel, *Sabios y santos musulmanes de Algeciras*, Algeciras, 2004.
- MOLINA, “Familias” = MOLINA, Luis, “Familias andalusíes: los datos del *Ta’rīj ‘ulamā’ al-Andalus* de Ibn al-Faraḍī”, *EOBA*, III, Granada, 1990, 13-58.
- PASCUAL, “Origen” = PASCUAL BAREA, Joaquín, “Origen y localización de la fortaleza de Xillibar en la sierra de Montellano (Sevilla)”, *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, XI, Cádiz, 1996, 349-364.
- PASCUAL, “Poblamiento” = PASCUAL BAREA, Joaquín, “El poblamiento antiguo y medieval de Sillesbar (Montellano)”, en *Mauror*, IV, Morón de la Frontera, 1997, 15-24.
- PENELAS y ZANÓN, “Nómina” = PENELAS, Mayte y ZANÓN, Jesús, “Nómina de ulemas andalusíes de época almohade”, *EOBA*, IX, Madrid-Granada, 1999, 11-222.
- DE LA PUENTE, “Biografías” = DE LA PUENTE, Cristina, “Biografías de andalusíes en *Nayl al-ibtiḥāy bi-taṭrīz al-Dībāy* de Aḥmad Bābā, *Azhār al-riyād fī ajbār al-Qāḍī ‘Iyād* de al-Maqqarī y *Šaṣarat al-nūr al-zakiyya fī ṭabaqāt al-mālikiyya* de Majlūf”, *EOBA*, VII, Madrid, 1995, 437-487.
- DE LA PUENTE, “Transmisión” = DE LA PUENTE, Cristina, “La transmisión de hadiz y de tradiciones ascéticas en al-Andalus en el s. VI/XII a través de la biografía de Ibn Baṣkuwāl” *EOBA*, VII, Madrid, 1995, 231-284.
- QĀRA, *Ibn Šakīl* = QĀRA, Ḥayāt, *Abū l-‘Abbās Aḥmad b. Šakīl al-Andalusī. Šā‘ir Šarīs*, Abu Dhabi, 1998.
- RAMÍREZ DEL RÍO, “Ibn Lubbāl” = RAMÍREZ DEL RÍO, “Ibn Lubbāl al-Šarīšī, Abū l-Ḥasan”, en LIROLA DELGADO, J. y PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (dir. y ed.), *BA*, 4, 2006, 29-31 (nº 736);
- RODRÍGUEZ, “Biografías” = RODRÍGUEZ MEDIANO, Fernando, “Biografías almohades en el *Tašawwuf* de al-Tādīl”, *EOBA* X, Madrid-Granada, 2000, 167-193.
- RODRÍGUEZ GÓMEZ, “Ibn al-Fajjār” = RODRÍGUEZ GÓMEZ, M. D., “Ibn al-Fajjār al-Arkušī, Abū Bakr”, en LIROLA DELGADO, J. y PUERTA VÍLCHEZ, J. M. (dir. y ed.), *BA*, 3, Almería, 2004, 86-9 (nº 442).

- SEZGIN, GAS = SEZGIN, F., *Geschichte der arabischen Schriftums*, Leiden, desde 1967.
- VEGA ALONSO, "Ibn Labbāl" = VEGA ALONSO, Antonio, "Ibn Labbāl, poeta y cadí jerezano", *EÁDLSL*, Granada, 1999, 257-69.
- VIZCAÍNO, "Lectores" = VIZCAÍNO, Juan M., "Lectores del Corán en al-Andalus: andalusíes en dos diccionarios biográficos de *qurrā'*", *EOBA*, VI, Madrid, 1994, 463-504.
- VON SCHACK, *Poesía* = VON SCHACK, Adolf Friedrich, *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*, trad. esp. de don Juan Valera, Madrid, 1988.
- AL-ZIRIKLĪ, *A'lām* = AL-ZIRIKLĪ, *Al-A'lām, qāmūs tarāyīm li-ašhar al-riyāl wa-l-nisā' min al-'arab wa-l-musta'ribīn wa-l-mustašriqīn*, 8 vols., ed.